

La Historia de la Iglesia



por Halley

Capitulo 1: La Biblia contiene la Historia de Cristo. La Iglesia existe para Contar la Historia de Cristo. La Historia de la Iglesia es una Continuación de la Historia Bíblica.

Para mostrar nuestra relación con el relato bíblico, y creyendo que todo miembro de la Iglesia debiera familiarizarse por lo menos con los hechos elementales de su historia, damos aquí un breve bosquejo de sus principales rasgos, eventos y personas. Es imposible comprender el estado actual del cristianismo sino a la luz de su historia. La ignorancia de la historia de la Iglesia es aun más común que la ignorancia de la Biblia. Uno de los deberes principales de los ministros es enseñar a su pueblo los hechos de la historia eclesiástica.

La Historia del Mundo generalmente se divide en tres períodos:

1. ANTIGUA: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia, Roma.
2. EDAD MEDIA: Desde la caída de Roma hasta el descubrimiento de América.
3. MODERNA: Desde el siglo 15 hasta el presente.
4. La Historia de la Iglesia generalmente se divide en tres períodos
5. PERIODO DEL IMPERIO ROMANO: Tiempo de persecuciones. Los mártires, los padres de la Iglesia, Controversias, y la cristianización del Imperio Romano.

6. LA EDAD MEDIA: Época del surgimiento y poderío del Papado; de la Inquisición, del monaquismo, del mahometismo y de las Cruzadas.
7. PERIODO MODERNO: Época de la Reforma Protestante. Gran crecimiento de la Iglesia Protestante, circulación amplia de la Biblia abierta, libertad creciente de los gobiernos civiles del poder eclesiástico y sacerdotal, las misiones mundiales la reforma social y la fraternidad creciente.

Los grandes eventos de la era cristiana son:

1. La cristianización del Imperio Romano.
2. La invasión de los bárbaros y la fusión de las civilizaciones romana y alemana.
3. La lucha con el mahometismo.
4. El surgimiento y predominio del Papado.
5. La Reforma Protestante.
6. El movimiento misionero mundial moderno.

Las tres grandes divisiones del cristianismo son:

1. PROTESTANTE, que predomina en Europa occidental y América del Norte.
2. CATÓLICO-ROMANA, que predomina en el sur de Europa y de las Américas.
3. CATÓLICO-GRIEGA, que predomina en Europa oriental y sud-oriental.

Estas son producto de dos grandes cismas en la Iglesia:

Una en el siglo noveno, cuando el Oriente se separó del Occidente debido a la pretensión del Papa de enseñorearse de la iglesia entera. La otra, en el siglo 16, por la misma causa, dirigida principalmente por Martín Lutero, el hombre más grande de la historia moderna.

Dice Harnack: "La Iglesia Griega es el cristianismo primitivo más el paganismo griego y oriental. La católica romana es el cristianismo primitivo más el paganismo griego y romano." La iglesia protestante es un esfuerzo para restablecer el cristianismo primitivo libre de todo paganismo.

El imperio romano

1. La Iglesia fue fundada bajo el Imperio Romano.
2. Roma fue fundada en el año 753 a.C.
3. Subyugó Italia 343-272 a.C.
4. Subyugó Cartago 264-146 a.C.
5. Subyugó Grecia y Asia Menor 215-146 a.C.
6. Subyugó España, Galia, Inglaterra y los teutones 133-31 a.C.
7. 46 a.C. - 180 d.C. El cenit de la gloria de Roma. Se extendía del Atlántico al Eufrates y desde el Mar del Norte hasta el desierto africano.
8. Su población era de unos 120, 000,000.

Los cesares

1. Julio Cesar, 46-44 a.C. Señor del mundo romano.
2. Augusto, 31 a.C. - 14 d.C. En su reinado nació Cristo.
3. Tiberio, 14-37 d.C. En su reinado Cristo fue crucificado.

4. Calígula, 37-41 d.C.
5. Claudio, 41-54 d.C.
6. Nerón, 54-68 d.C. Persiguió a los cristianos, Ejecutó a Pablo.
7. Galba, 68-69 D.C.
8. Oto, Vitelio, 69 d.C.
9. Vespasiano, 69-79. Destruyó Jerusalén. Tito, 79-81.
10. Domiciano, 81-96. Persiguió a los cristianos. Desterró a Juan.

Los emperadores buenos

1. Nerva, 96-98 d.C.
2. Trajano, 98-117 d.C. Uno de los mejores emperadores, pero persiguió a los cristianos.
3. Adriano, 117-138 d.C. Persiguió a los cristianos.
4. Antonio Pío, 138-161 d.C. El más noble de los emperadores, pero persiguió a los cristianos. La edad de oro de la gloria de Roma.
5. Marco Aurelio, 161-180 d.C. Persiguió a los cristianos.
6. 180-416 d.C. DECAIMIENTO Y CAÍDA DEL IMPERIO ROMANO.
7. 192-284 d.C. "Emperadores de cuartel," nombrados por el ejército. Época de guerra civil y de grandes calamidades internas.
8. Septimio Severo, 193-211 d.C. Persiguió a los cristianos.
9. Caracalla, 211-217. Toleró al cristianismo.
10. Elagabalo, 218-222. Toleró al cristianismo.
11. Alejandro Severo, 222-235. Favorecía al cristianismo.
12. Maximino, 235-238. Persiguió a los cristianos.

13. Felipe, 244-249. Favorecía grandemente al cristianismo.
14. Decio, 249-251. Perseguía ferozmente a los cristianos.
15. Valeriano, 253-260. Perseguía a los cristianos.
16. Galieno, 260-268. Favorecía a los cristianos.
17. Aureliano, 270-275. Persiguió a los cristianos.
18. Diocleciano, 284-305. Persiguió enfurecidamente a los cristianos.
19. Constantino, 306-337. Se hizo cristiano él mismo.
20. Juliano, 361-363, El Apóstata. Intentó restablecer el paganismo.
21. Joviano, 363-364. Restableció la fe cristiana.
22. Teodosio, 378-395. Hizo al cristianismo religión del Estado.

Capitulo 2: El Imperio Dividido

Occidente	Oriente
Honorio, 395-342	Arcadio, 395-408
Valentiniano III, 425-55	Teodosio II, 408-50
Caída del Imperio Occidental, 476, a manos de los bárbaros.	Anastasio, 491-518
Caen las tinieblas de la Edad media.	Justiniano, 527-65
	El Imperio Oriental cayó en 1453.

De las ruinas del Imperio Occidental surgió el imperio papal, y Roma siguió dominando al mundo otros mil años más.

Cristianización del imperio romano, y paganización de la iglesia

Rápida Propagación del Cristianismo. Tertuliano (160-220) escribió: "Somos de ayer, y sin embargo llenamos vuestro imperio, vuestras ciudades, vuestros pueblos, vuestras islas, vuestras tribus, vuestros campamentos, castillos, palacios, asambleas y senado." Cuando terminaron en 313 d.C. las persecuciones imperiales, eran cristianos cerca de la mitad de los habitantes del Imperio Romano.

La Conversión de Constantino. En sus guerras contra otros aspirantes al trono, en vísperas de la batalla del puente de Milvian en las afueras de Roma, el 27 de octubre del 312 d.C., vio en el cielo, sobre el sol poniente, una visión de la Cruz, y sobre ella las palabras, "En este signo vencerás." Resolvió luchar bajo la bandera de Cristo, y ganó la batalla. Fue el punto crucial de la historia del cristianismo.

El Edicto de Tolerancia, 313. Mediante este edicto Constantino dio "a los cristianos y a todos los demás plena libertad de seguir aquella religión que cada uno escoja," primer edicto de esta naturaleza en toda la historia. Fue más allá : favoreció a los cristianos en todas formas ; llenó de ellos muchos puestos prominentes ; eximió de impuestos y del servicio militar a los ministros cristianos; impulsó la construcción de iglesias ; hizo del cristianismo la religión de su corte; emitió en el año 325 una

exhortación general a todos sus súbditos a que abrazaran el cristianismo; y por cuanto la aristocracia romana persistió en adherirse a sus religiones paganas, trasladó la capital a Bizancio, llamándola Constantinopla. la "Nueva Roma" y capital del imperio cristiano.

Constantino y la Biblia. Dispuso que bajo la dirección de Eusebio los más hábiles copistas hicieran en la mejor vitela 50 ejemplares de la Biblia para las iglesias de Constantinopla, y que se le llevaran a la mayor brevedad en dos carruajes públicos. Posiblemente los manuscritos Sinaítico y Vaticano sean de estos ejemplares.

Constantino y el Domingo. Declaró día de descanso el domingo, día de asamblea (de los cristianos. Prohibió el trabajo corriente en él. y permitió que los soldados cristianos asistieran a los servicios de las iglesias. Este día de descanso significaba mucho para los esclavos.

El cristianismo, religión de Estado del Imperio Romano. Constantino había hecho que lo fuera en la práctica, pero llegó a serlo oficialmente bajo Teodosio (378-395), quien hizo obligatoria la membresía en la Iglesia. Fue la peor calamidad que jamás le haya sucedido a la Iglesia. Hasta los días de Constantino la conversión era voluntaria, un cambio genuino de corazón y de vida. Pero ahora la conversión obligatoria llenó a las iglesias de gente no regenerada. Compenetró a la Iglesia el espíritu militarista de la Roma imperial. La Iglesia cambió de naturaleza, y sobrevinieron mil años de abominaciones papales.

Reformas. Con la cristianización del Imperio se abolieron la esclavitud, los combates de gladiadores, el infanticidio de los hijos indeseados, y la crucifixión como forma de ejecución.

Casas de Adoración. El primer edificio para iglesia se hizo en el reinado de Alejandro Severo (222-235). Después del edicto de Constantino, comenzaron a hacerse en todas partes.

La Caída del Paganismo. Teodosio (378-95), al decretar a la Iglesia institución del Estado, suprimió por la fuerza a toda otra religión y prohibió la adoración de ídolos. Bajo sus decretos (375-400), los templos paganos fueron arrasados por turbas de cristianos, y hubo mucho derramamiento de sangre. La Iglesia ya había entrado en la Gran Apostasía. Ella había conquistado al Imperio Romano; pero en realidad el Imperio había conquistado a la Iglesia, no aboliéndola sino rehaciéndola a su propia semejanza.

La Iglesia Imperial de los siglos 4o. y So. se había hecho una institución completamente diferente de la Iglesia perseguida de los tres siglos primeros. En su ambición de reinar, olvidó y perdió el espíritu de Cristo.

El Culto, al comienzo muy sencillo, se desarrolló en ceremonias lujosas, formales e importantes, revestidas de todo el esplendor externo que antes distinguía a los templos paganos.

Los Ministros-Sacerdotes. El término "sacerdote" no se aplicó a los ministros cristianos antes del 200 d.C. Fue tomado del sistema judaico y del ejemplo del sacerdote pagano. Leo I (440-61) prohibió el matrimonio de los sacerdotes, y el celibato clerical se hizo ley de la Iglesia Romana. Pero el celibato ha sido contraproducente. En todos los siglos, la notoria inmoralidad del clero ha sido uno (le los escándalos permanentes de la iglesia.

Conversión de los Bárbaros. Los godos, vándalos y hunos que derrocaron al Imperio Romano aceptaron el cristianismo; pero en gran parte, su conversión fue solamente nominal, y esto contribuyó aun más a llenar la Iglesia de prácticas paganas.

Conflictos con filosofías paganas. Así como cada generación trata de interpretar a Cristo en términos de su propia manera de pensar, tan pronto como se presentó el cristianismo comenzó el proceso de amalgamarlo con filosofías griegas y orientales, de donde nacieron muchas sectas: los gnósticos (la materia es mala. Jesús es un mero fantasma, y la salvación mediante (el alumbramiento místico interno); maniqueos (dualismo persa); montanistas (el continuado ministerio sobrenatural del Espíritu Santo); monárquicos (el Padre el Hijo y el Espíritu Santo son una misma persona); arrianos (oposición al concepto de un Dios trino) apolinaristas (negaban la naturaleza humana de Cristo) nestorianos (había en Cristo dos naturalezas) eutiquianos (las dos naturalezas de Cristo se unían en una); monofisitas (Cristo tenía solamente una naturaleza). Desde el siglo segundo al sexto, la iglesia estaba dividida en controversias acerca de estos y otros "ismos" y casi perdió de vista su verdadera misión.

Capítulo 3: Las persecuciones

Nerón. En el 64 d.C., sucedió el gran incendio de Roma. El pueblo sospechaba de Nerón, y para alejar de sí mismo las sospechas, éste acusó a los cristianos y ordenó su castigo. Miles fueron muertos de las maneras más crueles; entre ellos Pablo, y posiblemente Pedro. Dice Tácito: "Por lo tanto Nerón, para acallar el rumor, sustituyó como criminales y castigó con exquisitas torturas a aquellas

personas, abominables por sus vergonzosas prácticas, a quienes el pueblo llama Cristianos. Cristo, el autor de tal nombre, fue castigado por el procurador Poncio Pilato en el reinado de Tiberio; y la fatal superstición, reprimida por un tiempo, estalló nuevamente no solamente en Judea, sede original de aquel mal, sino en toda la ciudad (Roma), a la cual desde todas partes fluyen y tienen boga cosas horrendas y vergonzosas.

Domiciano, 96 d.C. Este inició una persecución de los cristianos acusándolos de ateos, lo que probablemente signifique que se negaban a participar en la adoración del Emperador. Fue breve, pero sumamente violenta. Muchos miles fueron muertos en Roma y en toda Italia, entre ellos el primo del Emperador, Flavio Clemens, cuya esposa Flavia Domitila fue desterrada. El apóstol Juan fue desterrado a Patmos.

Trajano, 98-117 d.C. Uno de los mejores emperadores, pero creía que debía hacer cumplir las leyes del Imperio, y el Cristianismo se consideraba religión ilegal por cuanto los cristianos se negaban a sacrificar ante los dioses romanos o tomar parte en el culto del Emperador. La Iglesia era considerada como sociedad secreta, cosa que era prohibida. No se les buscaba de oficio a los cristianos, pero si eran denunciados, se les castigaba. Entre los que perecieron bajo su reinado estuvieron Simeón hermano de Jesús, obispo de Jerusalén, crucificado en el 107 d.C., e Ignacio el segundo obispo de Antioquia, llevado a Roma y arrojado a las fieras; en el 110 d.C. Plinio, quien fue enviado por el Emperador a Asía Menor, en donde los Cristianos eran ya tan numerosos que los templos paganos estaban casi desiertos. —este Plinio, enviado para castigar a quienes se negaban a maldecir a Cristo y a sacrificar ante la imagen del Emperador, escribió a Trajano, "Afirmaban que la suma de su crimen o de su error, sea

cual sea, era esta: Que en un día determinado se reunían antes del amanecer y cantaban entre ellos, por turno, un himno a Cristo, como a un dios, y se comprometían bajo juramento, no a ninguna maldad sino a que jamás cometerían hurto, ni robo, ni adulterio; que Jamás faltarían a su palabra; que jamás faltarían a lo que se les confiase aún siéndoles así exigido; y luego de hecho esto, solían separarse, y luego se reunían de nuevo para participar de alimentos Comunes.

Adriano (117-138), perseguía a los cristianos, aún cuando en menor grado. Telésforo, pastor de la iglesia de Roma, y muchos otros padecieron el martirio. Sin embargo, durante este reinado el cristianismo hizo notables progresos en números, riquezas, erudición e influencia social.

Antonino Pío (138-161). Este emperador más bien favorecía a los cristianos; pero creía que debía hacer cumplir la ley, y hubo muchos mártires, entre ellos Policarpo.

Marco Aurelio (161-180). Así como Adriano, consideraba la manutención de la religión del Estado una necesidad política; pero a diferencia de Adriano, estimulaba la persecución de los cristianos. Fue una persecución cruel y bárbara, la más severa desde Nerón. Muchos miles fueron decapitados o arrojados a las fieras, entre ellos Justino Mártir. Fue especialmente feroz en el sur de Galia. Las torturas que las víctimas soportaban sin acobardarse son casi increíbles. Torturaba desde la mañana hasta la noche. Blandina, una esclava solamente exclamaba, "Soy cristiana; entre nosotros no se hace ningún mal.

Septimio Severo (193-211). Esta persecución fue muy severa pero no general. Sufrieron principalmente Egipto y el norte de África. En Alejandría "diariamente eran

quemados, crucificados o decapitados muchos mártires," entre ellos Leonidas, el padre de Orígenes. En Cartago, Perpetua, dama noble, y su fiel esclava Felícitas fueron despedazadas por las fieras.

Maximino (235-238). En este reinado fueron muertos muchos prominentes dirigentes cristianos. Orígenes se salvó escondiéndose.

Decio (249-251) determinó resueltamente exterminar el cristianismo. Su persecución fue co-extensiva con el Imperio, y muy violenta. Multitudes perecieron bajo las torturas más crueles en Roma, el norte de África, Egipto y Asia menor. Dijo Cipriano, "Es desbastado el mundo entero.

Valeriano (253-260). Más severo que Decio; se proponía la destrucción total del cristianismo. Muchos dirigentes fueron ejecutados, entre ellos Cipriano, obispo de Cartago.

Diocleciano (284-305). La última persecución imperial, y la más severa; co-extensiva con el Imperio. Durante diez años se buscaba a los cristianos en cuevas y en selvas. Eran quemados, arrojados a las fieras, y muertos mediante cuanta tortura, la crueldad pudiera inventar. Era un intento resuelto y sistemático para abolir aun el nombre de cristiano.

Las catacumbas de Roma

Eran vastas galerías subterráneas, generalmente (de 2.40 a 3.00 m. de ancho, y de 1.20 a 1,80 m. de alto, de Cientos de kilómetros de extensión, debajo de la ciudad. Las

usaban los cristianos como lugares de refugio, de culto y de sepultura durante las persecuciones imperiales. El número de sepulturas cristianas se calculan de 2, 000,000 a 7, 000,000. Han sido halladas más de 4.000 inscripciones de la época de Tiberio hasta Constantino.

Los Primeros Librepensadores

Celso (180 d.C.), el más célebre de los primeros adversarios literatos del cristianismo. Ningún argumento posterior hay, que no pueda hallarse en sus escritos. Muchas ideas que ahora se tildan de "modernas" son tan antiguas como Celso. Porfirio (233-300 d.C.) también ejerció una poderosa influencia en contra del cristianismo.

Capítulo 4: Los Padres De La Iglesia

Policarpo (69-156 d.C.). Fue discípulo del apóstol Juan, y obispo de Esmirna. En la persecución ordenada por el Emperador, fue arrestado y llevado ante el gobernador, Al serle ofrecida la libertad si maldecía a Cristo, Contestó "Ochenta y seis años he servido a Cristo, y El nada me ha hecho sino el bien ¿cómo, pues, podría yo maldecirle a El, mi Señor y Salvador?" Fue quemado vivo.

Ignacio (67-110 d.C.), Discípulo de Juan, y obispo de Antioquia Cuando el emperador Trajano visitó Antioquia, ordenó su arresto, presidió el juicio él mismo, y le sentenció a que fuera arrojado a las fieras en Roma, de Camino a Roma, escribió a los Cristianos romanos una carta en que les rogaba que no intentaran obtener su perdón; que él anhelaba el honor de morir por su Señor,

Dijo, "Que las fieras estén ávidas de acometerme; si no lo están, yo las obligaré. Vengan, jaurías de fieras; vengan desgarramientos y mutilaciones, quebranto de huesos y desmembramientos; vengan, crueles torturas del diablo; solamente alcance yo a Cristo," Se regocijaba en el martirio.

Papias, cerca del 70-155 d.C. Otro alumno de Juan obispo de Hierápolis, unos 160 km. al este de Efeso, Puede haber conocido a Felipe, de quien dice la tradición que murió en esa ciudad, Escribió un libro, "Explicación de los Discursos del Señor," en el cual dice que cuidó de preguntar a los antiguos las palabras exactas de Jesús. Padebió el martirio en Pérgamo, más o menos al mismo tiempo que Policarpo. Estos tres forman el eslabón que une el siglo apostólico y los tiempos posteriores.

Justino Mártir (100-167 d.C.). Nació en Neápolis, la antigua Siquen, como al tiempo de la muerte de Juan. Estudió filosofía. En su juventud vio mucha persecución de los cristianos, Fue convertido, y viajaba en traje de filósofo, tratando de ganar a los hombres para Cristo, Escribió una Defensa del cristianismo, dirigida al Emperador en Roma. Fue uno de los hombres más capaces de su época. Murió como mártir en Roma. Señalando el crecimiento del cristianismo, dijo que ya en sus días "no hay raza alguna de hombres en donde no se ofrecen oraciones en el nombre de Cristo."

Este es el cuadro de Justino Mártir, del primitivo culto cristiano "El domingo se celebra una reunión de todos los que viven en las ciudades y villas, y se lee una porción de las memorias de los apóstoles y de los escritos de los profetas, tan extensa como el tiempo lo permite. Cuando se termina la lectura, el que preside, en un discurso da la admonición y exhortación a imitar estas nobles cosas.

Después de esto todos nos levantamos y ofrecemos una oración en común. Al terminarse la oración, como antes hemos descrito, traen pan y vino y el que preside da gracias por ellos conforme a su capacidad, y la congregación contesta "Amén". Luego los elementos consagrados se reparten a cada uno y participamos de ellos, y los llevan los diáconos a los hogares de los ausentes. Los ricos y los de buena voluntad, luego dan ofrendas conforme a su libre voluntad; y esta ofrenda se deposita con el presidente, quien de ella supe a los huérfanos, viudas, presos, extraños y todos los necesitados,"

Ireneo (130-200 D.C.). Educado en Esmirna alumno de Policarpo y Papias. Viajó extensamente, y luego llegó a ser obispo de Lion, en Galia. Se le conoce especialmente por sus escritos contra los gnósticos. Murió como mártir, hablando de Policarpo dice "Recuerdo bien el lugar en donde el santo Policarpo se sentaba y hablaba. Recuerdo sus discursos al pueblo, y cómo describía sus relaciones con Juan el apóstol y con otros que habían acompañado al Señor, cómo recitaba los dichos de Cristo y los milagros que El hacía; y cómo recibió de testigos oculares que habían visto al Verbo de la Vida sus enseñanzas, que concordaban en todo sentido con las Escrituras."

Orígenes (185-254). El erudito más grande de la iglesia primitiva. Gran viajero, y escritor voluminoso, que ocupaba a veces hasta veinte copistas. En sus escritos cita dos tercios de todo el Nuevo Testamento. Vivía en Alejandría, en donde su padre Leonidas padeció el martirio y más tarde, en Palestina. en donde murió como resultado de su encarcelamiento y tortura bajo Decio.

Tertuliano (160-220), de Cartago; "padre del cristianismo latino" abogado romano, y pagano; luego de su conversión, un distinguido defensor del cristianismo.

Eusebio (264-340), el "Padre de la Historia Eclesiástica"; obispo de Cesarea, a la fecha de la conversión de Constantino, sobre quien llegó a tener gran influencia. Escribió una "Historia de la Iglesia" desde Cristo hasta el concilio de Nicea.

Juan Crisóstomo (345-407), "Boca de Oro"; orador inigualado, y el predicador más grande de sus tiempos; era predicador expositor. Nació en Antioquia; llegó a ser Patriarca de Constantinopla, y predicaba ante grandes multitudes en la iglesia de Santa Sofía. Siendo reformador, desagradado al rey y murió en el exilio.

Jerónimo (340-420) el más erudito de los Padres latinos. Se educó en Roma. Vivió muchos años en Belén, en donde tradujo la Biblia al latín. Su obra, llamada la Vulgata, es todavía la Biblia autorizada de la Iglesia Católica Romana.

Agustín (354-430) obispo de Hipona, en el norte de África. El gran teólogo de la iglesia primitiva. Más que ningún otro, moldeó él las doctrinas de la Iglesia de la Edad Media. Siendo joven era erudito muy destacado, pero disoluto. Se hizo cristiano por la influencia de su madre Mónica, de Ambrosio de Milán y de las epístolas de Pablo.

Escritos De Los Padres Apostólicos

La Epístola de Bernabé (70 al 120 d.C.). Epístola de Clemente de Roma a Corinto (95 d.C.). Siete Cartas de Ignacio (110). Epístola de Policarpo a los Filipenses (110). Las Enseñanzas de los Doce (entre el 70 y el 165). El Pastor de Hermas (100 al 140), el "Peregrino" de la Iglesia primitiva. Los fragmentos de Papias. El "Díatessaron" de Taciano, una armonía de los cuatro Evangelios (150), y otros, Estos son de sumo interés por su proximidad a la era apostólica.

Capítulo 5: Concilios Ecuménicos

1. Nicea, 325 d.C. Condenó el arrianismo,
2. Constantinopla, 381. Convocado para decidir del apolinarismo.
3. Efeso, 431. Convocado para fallar la controversia nestoriana,
4. Calcedonia, 451. Convocado para fallar la controversia eutiquiana.
5. Constantinopla (553). Para resolver la controversia monofisita.
6. Constantinopla, 680. La doctrina de las dos voluntades en Cristo.
7. Nicea, 787. Sancionó el culto de imágenes.
8. Constantinopla, 869. Rompimiento definitivo entre Oriente y Occidente. Fue el último Concilio ecuménico. Los demás son romanos solamente.
9. Roma, 1123. Decidió que los obispos fueran nombrados por el Papa.
10. Roma, 1139. Un intento de sanar la división de Este y Oeste.
11. Roma, 1179. Para imponer la disciplina eclesiástica.
12. Roma, 1215. Para cumplir disposiciones de Inocente III.

13. Lyon, 1245. Para fallar la querrela del Papa con el Emperador.
14. Lyon, 1274. Nuevo intento de reunir al Oriente y el Occidente.
15. Viena, 1311. Suprimió la orden de los Templarios.
16. Constanza, 1414-18. Para sanar el cisma papal. Quemó a Juan Huss.
17. Basle, 1431-49. Para reformar a la Iglesia.
18. Roma, 1512-18. Otro intento de reforma.
19. Trento, 1545-63. Para contrarrestar la Reforma Protestante.
20. Vaticano, 1869-70. Declaró la infalibilidad del Papa.

El monaquismo

Una reacción contra la mundanalidad de la iglesia, y quizás en parte un producto accesorio del gnosticismo, que enseñaba que la materia es mala. El movimiento comenzó en Egipto con Antonio (250-350 d.C.), quien vendió sus bienes, se retiró al desierto, y vivió en la soledad. Multitudes siguieron su ejemplo. Se les llamaba "anacoretas". La idea era alcanzar la vida eterna escapándose del mundo y mortificando la carne mediante prácticas ascetas. El movimiento se extendió a Palestina, Siria, Asia Menor y Egipto. En el Oriente, cada uno vivía en su propia cueva o cabaña, o sobre su columna. En Europa vivía en comunidades, llamadas monasterios, y dividían su tiempo entre el trabajo y los ejercicios religiosos. Se hicieron muy numerosos y llegaron a formarse muchas órdenes de monjes y monjas. Los monasterios o conventos de Europa hicieron la mejor obra de la iglesia de la Edad Media en la filantropía, literatura y educación cristianas y en la agricultura. Pero cuando se

hicieron ricos, se volvieron sumamente inmorales. Llegada la Reforma, pronto desaparecieron de los países protestantes, y en los países católicos están decayendo.

Las Cruzadas

Fueron esfuerzos del cristianismo para recobrar de los mahometanos la Tierra Santa. Hubo siete de ellas.

- La primera, 1095-1099, capturó Jerusalén.
- La segunda, 1147-1149, postergó la caída de Jerusalén.
- La tercera, 1189-1181, el ejército no pudo llegar hasta Jerusalén.
- La cuarta, 1201-1204, capturó y saqueó Constantinopla.
- La quinta, 1228-1229, tomó Jerusalén, pero pronto la perdió.
- La sexta, 1248-1254. fue un fracaso.
- La séptima, 1270-1272, terminó en nada.

Aun cuando fracasaron en cuanto al objetivo que se proponían las cruzadas fueron de provecho en salvar a Europa de los turcos, y también en abrir el intercambio comercial e intelectual entre Europa y el Oriente. De esta manera prepararon el camino para el avivamiento del conocimiento.

El Mahometismo

Mahoma. Nació en La Meca, 570 d.C. Era nieto del gobernador, oficio que debía heredar, pero que fue usurpado por otro. En su juventud visitó Siria, donde entró

en contacto con cristianos y judíos, y se llenó de horror de la idolatría reinante. En el 610 se declaró profeta. Fue rechazado en La Meca, y en el 622 huyó a Medina. Allí fue recibido; se hizo guerrero, y comenzó a propagar su fe mediante la espada. En el 630 penetró nuevamente en La Meca a la cabeza de un ejército, destruyó 366 ídolos, y se llenó de entusiasmo en la tarea de destruirlos. Murió en el año 632. Sus sucesores se llamaban Califas.

Su rápido crecimiento. Siria fue conquistada el año 634; Jerusalén, en el 637; Egipto, 638; Persia, 640; el norte de África, 689; España. 711. Así, dentro de breve tiempo, toda Asia occidental y África septentrional, la cuna del cristianismo, se hizo mahometana. Mahoma apareció en una época en que la iglesia se había paganizado con la adoración de imágenes, reliquias, mártires, santos y ángeles; a los dioses de Grecia habían sucedido las imágenes de María y de los santos. En cierto sentido, el mahometismo fue una reacción contra la idolatría del "mundo cristiano", un juicio sobre una iglesia corrompida y degenerada. Sin embargo; en si mismo ha resultado un azote aún peor para las naciones que ha conquistado. Es una religión de odio; fue propagada mediante la espada; y ha estimulado la esclavitud, la poligamia y la degradación de la mujer.

La Batalla de Tours (732 d.C.) en Francia, fue una de las batallas decisivas del mundo. Carlos Martel derrotó al ejército musulmán, y salvó a Europa del mahometismo, que venía barriendo al mundo como una tromba marina. A no ser por aquella victoria, el cristianismo pudo haber sido totalmente sumergido.

Los árabes dominaron al mundo mahometano del 622 al 1058 d.C. La capital se trasladó a Damasco en el año 661, y en el 750 a Bagdad, en donde permaneció hasta 1258.

La edad de oro del mahometismo fue bajo Haroun-al-Raschid, 786-809, contemporáneo de Carlomagno en el Occidente.

Los turcos dominaron el mundo mahometano desde 1058 hasta tiempos recientes. Fueron mucho más intolerantes y crueles que los árabes. Su bárbaro trato de los cristianos en Palestina dio lugar a las Cruzadas.

Los mongoles, del centro de Asia, bajo Gcnghís Khan (1206-1227) detuvieron el dominio turco. A la cabeza de vastos ejércitos barrió a fuego y espada gran parte de Asia. 50,000 ciudades y pueblos fueron incendiados, y 5,000,000 de personas muertas. En Asia Menor 630,000 cristianos fueron masacrados. El Asia jamás se repuso del golpe. Fue "el azote más terrible que jamás haya afligido a la raza humana." Bajo Tamerlán (1336-1402) hubo un huracán similar de destrucción, cuya ruta señalaban por dondequiera campos arrasados, ciudades incendiadas, y sangre. Era costumbre suya amontonar miles de cabezas a la puerta de cada ciudad: en Bagdad, 90,000.

La caída de Constantinopla (1453) en manos de los turcos, dio fin al Imperio Romano oriental, y sacudió a toda Europa con una nueva amenaza de dominio mahometano, que más tarde detuvo Juan Sobieski en la batalla de Viena, en 1683.

Capitulo 6: Lista de los Papas y del Papado

1. El Papado fue una Evolución Gradual
2. Apareció primeramente como potencia mundial en el siglo 6°.
3. Alcanzó el cenit de su poder en el siglo 13°.

4. Ha menguado su poder desde el siglo 13º, hasta el presente.

La Misión Original de la Iglesia

La Iglesia fue fundada, no como institución autoritaria que obligue al mundo a vivir conforme a las enseñanzas de Cristo, sino solamente como institución que testificara de Cristo, que le manifestara ante el mundo. Cristo mismo, y no la Iglesia, es el poder transformador en la vida humana. Pero la Iglesia fue fundada en los días del Imperio Romano, y poco a poco asumió para sí una forma de gobierno como el del mundo político en que existía, y llegó a ser una vasta organización autocrática regida por los dirigentes superiores.

La Forma Original de Gobierno de la Iglesia

A fines del siglo apostólico las iglesias eran independientes entre sí, siendo gobernada cada una por una junta de pastores. Entre éstos se le daba prioridad a uno. Más tarde se le dio a éste el título de obispo, y a los otros se les llamó presbíteros. Poco a poco, la jurisdicción del obispo llegó a abarcar ciudades vecinas.

El Primer Papa

La palabra significa "padre." Fue aplicada primeramente a todos los obispos occidentales. Cerca del año 500 comenzó a limitarse al obispo de Roma, y pronto llegó a significar, en el uso común, "padre universal," es decir, obispo sobre la Iglesia entera. En la lista Católica romana de Papas se incluye a los obispos de Roma desde el primer

siglo en adelante. Pero durante 500 años los obispos de Roma no fueron Papas, o sea obispos universales. La idea de que el obispo de Roma debía tener autoridad sobre la Iglesia entera fue de crecimiento lento, combatida denodadamente a cada paso, y nunca, en ningún tiempo, ha tenido reconocimiento universal.

Pedro

La tradición católica romana de que Pedro haya sido el primer Papa es neta y llanamente una ficción. No hay evidencia histórica alguna de que haya sido obispo de Roma jamás. Tampoco reclamó jamás para sí mismo una autoridad tal como pretenden sus "sucesores." Pareciera que Pedro tuviese un presagio divino de que sus "sucesores" se ocuparían principalmente de "enseñorearse sobre las heredades del Señor", en lugar de ser "dechados de la grey" (1 Ped. 5:3).

Primeros Obispos de Roma

1. **¿Lino** (67-79 d.C.)?
2. **¿Cleto** (79-91 d.C.)?
3. **Clemente** (91-100) escribió una carta a la iglesia de Corinto a nombre de la de Roma, no la suya propia. No contiene la menor sugerencia de una autoridad papal tal como asumieron los papas posteriores.
4. **Evaristo** (100-109).
5. **Alejandro 1** (109-119).
6. **Sixto 1** (119-128).
7. **Telésforo** (128-139).
8. **Higinio** (139-142)

9. Pío 1, (142-154).
10. Comienzos de la Política Dominadora de Roma
Aniceto, obispo de Roma (154-168 D. C.), trató de influir en Policarpo obispo de Esmirna, para que cambiara la fecha en que se celebraba la Semana Santa; pero Policarpo se negó a ceder.
11. **Sotero** (168-176).
12. Eleuterio (177-190).
13. **Víctor I** (190-202) amenazó con excomulgar a las iglesias de Oriente por cuanto celebraban el día de Pascua el 14 de Nisán. Polícrates, obispo de Efeso, contestó que no temía las amenazas de Víctor, y afirmó su autoridad independiente. Ireneo, de Lion, aun cuando era obispo occidental y simpatizaba con el criterio occidental acerca de la celebración de la Semana Santa (o sea guardando el día de la semana y no el día del mes), reprendió a Víctor por haber intentado imponerse a las iglesias orientales.
14. Ceferino, 202-218.

La Influencia Creciente de Roma

1. **Calixto I**, 218-23, fue el primero en basar sus pretensiones sobre Mat. 16:18. Tertuliano, de Cartago, le llamó usurpador al hablar como si fuese obispo de obispos.
2. **Urbano I**, 223-30.
3. Ponciano, 230-5.
4. Antero, 235-6.
5. Fabián, 236-50.
6. Cornelio, 251-2.
7. Lucio I, 252-3.

8. **Esteban I**, 253-7, objetó ciertas prácticas bautismales en las iglesias del norte de África.
9. **Cipriano**, obispo de Cartago, sostuvo que cada obispo era supremo en su diócesis, y se negó a ceder ante Esteban. Sin embargo, crecía el sentimiento de que Roma, como ciudad capital, debiera ser cabeza de la Iglesia así como lo era del Imperio.
10. **Sixto II**, 257-8.
11. **Dionisio**, 259-69.
12. **Félix I**, 269-74.
13. **Eutiquio**, 275-83.
14. **Cayo**, 283-96.
15. **Marcelino**, 296-304.
16. **Marcelo**, 308-9.
17. **Eusebio**, 309-10.
18. **Melquíades**, 311-14.

La Unión del Estado y la Iglesia

Silvestre I, 314-35, era obispo de Roma cuando bajo Constantino, el cristianismo prácticamente fue hecho religión de Estado del Imperio Romano. La Iglesia inmediatamente llegó a ser una institución de gran importancia en la política mundial. Constantino se consideraba a sí mismo cabeza de la Iglesia. Convocó el concilio de Nicea (325), y lo presidió. Este Concilio dio a los obispos de Alejandría y de Antioquia plena jurisdicción sobre sus provincias, así como al obispo romano sobre la suya, pero sin la menor indicación de que aquellos estuvieran sujetos a Roma.

Marcos, 336-7. **Julio I**, 337-52. El concilio de Sárdica (343), compuesto de representantes occidentales

solamente y no un concilio ecuménico, fue el primer concilio que reconociera la autoridad del obispo de Roma.

Los Cinco Patriarcas

A fines del siglo cuarto las iglesias y los obispos del cristianismo habían llegado a ser dominados en gran parte desde cinco grandes centros: **Roma, Constantinopla, Antioquia, Jerusalén y Alejandría**, cuyos obispos habían llegado a ser llamados "Patriarcas," de igual autoridad entre sí, teniendo cada uno pleno dominio en su propia provincia. Después de la división del Imperio (395) en Oriente y Occidente, los patriarcas de Antioquia, Jerusalén y Alejandría poco a poco reconocieron la supremacía de Constantinopla. Desde entonces en adelante, la lucha por el dominio del cristianismo fue entre Roma y Constantinopla.

Capítulo 7: Lista de los Papas y del Papado (segunda parte)

La División del Imperio Romano

Liberio, 352-66 d.C. **Dámaso I**, 366-84. **Ciricio**, 385-98, reclamó jurisdicción universal sobre toda la Iglesia; pero desafortunadamente para él, en sus días (395) el Imperio se dividió en dos imperios distintos, el de Oriente y el de Occidente. Esto hacía más difícil para el obispo de Roma, lograr que el Oriente reconociera su autoridad.

La "Ciudad de Dios" de Agustín

Anastasio I, 398-402. **Inocencio I**, 402-17, se llamó a sí mismo "regente de la Iglesia de Dios", y reclamó el derecho de fallar los asuntos de controversia de mayor importancia en toda la Iglesia.

Zósimo, 417-8. **Bonifacio I**, 418-22. **Celestino I**, 422-32. **Sixto III**, 432-40. El imperio del Occidente ya se disolvía rápidamente bajo las incursiones de la migración bárbara. En la turbación y preocupación de estos tiempos Agustín escribió su obra monumental "La Ciudad de Dios," en la cual contemplaba un imperio Cristiano universal. Este libro tuvo gran influencia en crear una opinión pública favorable a una jerarquía universal de la Iglesia bajo una sola cabeza. Esto favoreció las pretensiones de Roma.

Capítulo 8: Lista de los Papas y del Papado (tercera parte)

Carlomagno Incrementa Grandemente el Poder Papal

LEÓN III, 795-816 d.C., a cambio del reconocimiento de Carlomagno, en el año 774, del poder temporal del Papa sobre los Estados papales, dio a Carlomagno en el año 800 el título de "Emperador Romano", combinándose así los dominios romanos y francos en el "Sacro Imperio Romano," cuya capital se traspasaba así de Constantinopla a Aquisgrán en Alemania occidental. Carlomagno (742-814) rey de los francos y nieto de Carlos Martel, el que

había salvado a Europa de los mahometanos, era uno de los más grandes soberanos de todos los tiempos, Reinó 46 años, e hizo muchas guerras y conquistas. Sus dominios abarcaban la moderna Alemania, Francia, Suiza, Austria, Hungría, Bélgica y partes de España e Italia. El ayudaba al Papa, y éste le ayudaba a él. Fue una de las influencias determinantes en elevar al Papado a la categoría de potencia mundial. Poco después de su muerte, mediante el tratado de Verdún (843), su imperio se dividió en lo que llegó a ser los comienzos de la moderna Alemania, Francia e Italia. Desde entonces y durante siglos, hubo lucha incesante en que disputaban la supremacía los Papas y los reyes alemanes y franceses.

El "Sacro Imperio Romano"

Establecida de esta manera por Carlomagno y León III, constituía la declaración romana de su independencia de Constantinopla y del restablecimiento del Imperio Occidental ; sobre el trono, reyes alemanes con el título de "Cesar" conferido por los Papas; una supuesta Continuación del antiguo Imperio Romano. Este imperio había de estar bajo el control conjunto de los papas y de los emperadores alemanes, rigiendo los emperadores en lo temporal y los Papas en lo espiritual. Pero ya que la Iglesia era institución de Estado, no siempre era fácil determinar asuntos de jurisdicción, y la disposición dio por resultado muchas luchas acerbadas entre emperadores y Papas. El Sacro Imperio Romano, "nombre más bien que, hecho cumplido," vivió mil años, y le puso fin Napoleón en 1806. Sirvió su propósito en refundir las civilizaciones romana y alemana. "En este Imperio se refundió toda la vida del mundo antiguo: de él nació la vida del mundo moderno." -Bryce.

Esteban IV, 816-7. **Pascual I**, 817-24. **Eugenio II**, 824-7. **Valentín**, 827. **Gregorio IV**, 827-44, **Sergio II**, 844-7. **León IV**, 847-55. **Benedicto III**, 855-8.

Las Decretales Seudo-Isidorianas Ayudan al Papado

NICOLÁS I, 858-67, el Papa más grande desde Gregorio I hasta Gregorio VII. Fue el primer Papa en usar Corona. Para apoyar sus pretensiones de autoridad universal usó con gran efecto las "Decretales Seudo-Isidorianas", libro que apareció cerca del año 857 y contenía documentos que pretendían ser Cartas y decretos de obispos y concilios de los siglos segundo y tercero, todos ellos tendientes a enaltecer el poder del Papa. Eran documentos espurios y falsificaciones premeditadas de antiguos documentos históricos. Pero su carácter espurio se descubrió sino varios siglos después. Sea que Nicolás sabía que eran falsas o no, cuando menos mintió al afirmar que se habían conservado en los archivos de la Iglesia Romana desde tiempos antiguos. Pero Sirvieron su fin de "sellar con la autoridad de la antigüedad las pretensiones del sacerdocio de la Edad Media." "El Papado, producto del transcurso de varios siglos, se presentaba como algo que había sido completo e inalterable desde el comienzo mismo. Entre estos documentos estaba la "Donación de Constantino," según la cual éste entregaba al obispo de Roma las provincias occidentales con todas las insignias imperiales. "El objeto fue datar desde cinco siglos antes el poder temporal del Papa, que en realidad descansaba en las donaciones de Pepín y de Carlomagno." "El más colosal fraude literario (de todos los tiempos)." "Fortaleció más al

Papado que ningún otro medio, y en gran parte constituye la base de la ley canónica de la Iglesia Romana.

El Gran Cisma del Cristianismo

Nicolás intentó interferir en los asuntos de la Iglesia Oriental. Excomulgó a Focio, patriarca de Constantinopla, quien a la vez le excomulgó a él. Siguió la división del cristianismo, en el año 869 (completada en el 1054). Aun cuando el Imperio se había dividido (desde el 395, y aunque había habido una larga y acerba lucha entre el Papa de Roma y el patriarca de Constantinopla por la supremacía, sin embargo la Iglesia había seguido siendo una sola. A los concilios habían asistido representantes tanto del Oriente como del Occidente. Durante los seis primeros siglos había correspondido al Oriente la corriente principal de la vida, y era la parte más importante de la Iglesia. Todos los concilios ecuménicos se habían celebrado en Constantinopla o cerca de ella, y en el idioma griego y en ellos se habían resuelto las controversias doctrinales. Pero ahora por fin la insistente pretensión del Papa de enseñorearse del cristianismo entero, se había hecho insoportable, y el Oriente se separó de manera definitiva. El concilio de Constantinopla, del año 869, fue el último concilio ecuménico. Desde ahora en adelante la Iglesia griega tenía sus concilios, y la romana los suyos. La brecha se ha profundizado con los siglos. El trato brutal de Constantinopla por los ejércitos del Papa Inocente III, durante las Cruzadas, amargó aún más al Oriente, y la creación del dogma de la infalibilidad papal en 1870 ahondó aún más el abismo. Partido así en dos, el cristianismo experimentó otro gran cisma en el siglo 16, bajo la orientación de Martín Lutero, por la misma causa:

la insistencia del Papa en enseñorearse sobre el pueblo de Dios.

El Periodo Más Negro del Papado

Adriano II, 867-72. **Juan VIII**, 872-82. **Mariano I**, 882-4. Con estos Papas comenzó la época más negra del Papado. 870-1050. Los historiadores han llamado los 200 años de Nicolás I, hasta Gregorio VII, la "medía noche de las Edades Oscuras." El soborno, la corrupción, la inmoralidad y el derramamiento de sangre lo hacen casi el capítulo más negro de toda la historia de la Iglesia.

Adriano III, 884-5. **Esteban V**, 885-91. **Formoso**, 891-6. **Bonifacio VI**, 896. **Esteban VI**, 896-7. **Romano**, 897. **Teodoro II**, 898. **Juan IV**, 898-900. **Benedicto IV**, 900-3. **León V**, 903. **Cristóbal**, 903-4.

Capitulo 9: Lista de los Papas y del Papado (cuarta parte)

El "Reinado de las Rameras"

Sergio III, (904-11 D.C.) tenía una concubina, Marozia. Esta, su madre Teodora (esposa o viuda de un senador romano) y su hermana "llenaron la silla papal de sus amantes e hijos bastardos, e hicieron del palacio papal una Cueva de ladrones." En la historia este periodo se denomina la "Pornocracia", o "Reinado de las Rameras" (904-963). **Anastasio III**, 911-3. **Landón**, 913-4. **Juan X**,

914-28, "fue traído de Ravena a Roma y hecho Papa por Teodora (quien también tenía otros amantes), para la más fácil gratificación de sus pasiones." Murió sofocado por Marozia, quien luego a su vez elevó al Papado a los engendros suyos, **León VI**, 928-9, **Esteban VII**, 929-31, y **Juan XI**, 931-6, su propio e ilegítimo hijo. Otro hijo suyo nombró a los cuatro siguientes; **León VII**, 936-9, **Esteban VIII**, 939-42, **Marino II**, 942-6, y **Agapito II**, 946-55. **Juan XII**, 955-63, nieto de Marozia, "fue culpable de Casi todo crimen. Violaba a vírgenes y a viudas de alta y de baja calidad cohabitó con la concubina de su padre e hizo del palacio papal un lupanar y fue muerto en el acto de adulterio por el airado esposo.

Las Profundidades de la Degradación Papal

León VIII, 963-5. **Juan XIII**, 965-72. **Benedicto VI**, 972-4. **Benedicto VII**, 975-83. **Juan XIV**, 983-4. **Bonifacio VII**, 984-5, asesinó al Papa Juan XIV, y "se mantuvo sobre el ensangrentado trono papal mediante el reparto pródigo de dinero robado." El obispo de Orleáns, refiriéndose a Juan XII, Leo VIII y Bonifacio VII, les llamó "monstruos de culpabilidad, llenos de sangre e inmundicia anticristos sentados en el templo de Dios."

Juan XV, 985-96. **Gregorio V**, 996-9. **Silvestre II**, 999-1003. **Juan XVII**, 1003. **Juan XVIII**, 1003-9. **Sergio IV**, 1009-12. **Benedicto VIII**, 1012-24, compró el puesto de Papa mediante soborno abierto. Esto se llamaba "simonía", es decir, la compra o la venta de puestos eclesiásticos por dinero. **Juan XIX**, (1024-33), compró el Papado. Era lego, y escaló en un solo día todos los grados clericales. **Benedicto IX**, 1033-45, fue hecho Papa siendo niño de 12 años, mediante convenio monetario con las

poderosas familias reinantes en Roma. "Sobrepasó en maldad a Juan XII; cometía asesinatos y adulterios en pleno día; robaba a los peregrinos sobre las tumbas de los mártires criminal horrendo, a quien el pueblo arrojó de Roma." **Gregorio VI** (1045-6) compró el Papado. Había tres Papas rivales **Benedicto IX**, **Gregorio VI** y **Silvestre III**. "Roma pululaba de asesinos asalariados"; se violaba la virtud de los peregrinos; aun las iglesias se profanaban con sangre.

Clemente II, 1046-7, fue nombrado Papa por el Emperador Enrique III de Alemania, "por cuanto no se hallaba a ningún clérigo romano que fuera exento de la contaminación de simonía y fornicación." La asquerosa situación demandaba una reforma.

Dámaso II, 1048. Había grandes protestas contra la inmundicia y las infamias papales. El clamor por una reforma halló su contestación en Hildebrando.

La Edad de Oro del Poderío Papal

Hildebrando, pequeño de estatura, torpe en apariencia débil de voz pero grande en intelecto, fogoso de espíritu y resuelto hombre de "sangre y hierro" y partidario de celoso del absolutismo papal, se asoció con el elemento reformista y llevó al Papado a su siglo de oro (1049-1294). Dominó los cinco reinos papales anteriores al suyo propio:

León IX, 1049-54 **Víctor II**, 1055-7, último Papa alemán; **Esteban IX**, 1057-8; **Nicolás II**, 1059-61, bajo cuya administración la elección de los Papas se le quitó al Emperador y se puso en manos de los cardenales (desde

entonces todos los Papas, con pocas excepciones tales como los de Avignon, han sido nombrados de entre el clero Italiano. **Alejandro II**, 1061-73.

GREGORIO VII (Hildebrando) 1073-85. Su objetivo magno fue reformar al clero. Los dos pecados prevalentes del clero eran la inmoralidad y la simonía. Para combatir su inmoralidad. Gregorio insistió denodadamente en el celibato. Para combatir la simonía (la compra de puestos eclesiásticos con dinero), combatió el derecho del emperador de nombrar a dignatarios eclesiásticos. Prácticamente todo obispo y sacerdote había comprado su puesto, pues la iglesia era dueña de la mitad de las propiedades y tenía grandes rentas y el sacerdocio era un buen medio de vivir, lujosamente. Los reyes solían vender los puestos eclesiásticos al más alto postor haciendo caso omiso de su idoneidad y carácter. Esto llevó a Gregorio a una lucha acerba contra Enrique IV, emperador de Alemania. Este depuso a Gregorio, quien a su vez lo excomulgó y depuso a Enrique. Sobrevino la guerra, y por fin Gregorio fue arrojado de Roma, y murió en el exilio. Pero había hecho el Papado en gran parte independiente del poder imperial. Repetidamente se había llamado a sí mismo, "Señor de reyes y príncipes". y había hecho valer sus pretensiones.

Víctor III, 1086-7. **Urbano II**, 1088-99, continuó la guerra contra el Emperador. Se hizo caudillo del movimiento de las Cruzadas, que aumentó más y más el dominio papal del cristianismo.

Pascual II, 1099-1118, continuó la guerra con el Emperador alemán sobre el derecho de hacer nombramientos eclesiásticos.

Gelasio II, 1118-9. **Calixto II**, 1119-24, llegó a un acuerdo con el Emperador alemán en el concordato de

Worms (1122), que trajo la paz después de 50 años de guerra.

Honorio II, 1124-30. Inocencio II, 1130-43, se mantuvo en el papado mediante la fuerza armada, contra el antipapa Anacleto II, a quien habían nombrado algunas familias poderosas de Roma.

Celestino II, 1143-4. **Lucio II**, 1144-5. **Eugenio III**, 1145-53. **Anastasio IV**, 1153-4. **Adriano IV**, 1154-9, el único papa inglés, dio Irlanda al rey de Inglaterra y le autorizó para que entrara en posesión de ella. Esta autorización fue renovada por el Papa siguiente Alejandro III, y se llevó a cabo la ocupación en 1171.

Alejandro III, 1159-81, fue el Papa más grande entre Gregorio VII e Inocencio III, en conflicto con cuatro antipapas, renovó la guerra contra el Emperador alemán, Federico Barbarroja, quien después de cinco campañas y muchas batallas campales entre sus ejércitos y los del Papa y sus aliados, con grandes matanzas celebró la Paz de Venecia en 1177. Alejandro fue arrojado de Roma por el pueblo y murió en el exilio tal como habían muerto muchos Papas anteriores.

Capítulo 10: Lista de los Papas y del Papado (quinta parte)

Lucio III, 1181-5. **Urbano III**, 1185-7. **Gregorio VIII**, 1187. **Clemente III**, 1187-91. **Celestino III**, 1191-8.

La Cima del Poderío Papal

INOCENCIO III, 1198-1216, el más poderoso de todos los Papas. Reclamó ser "vicario de Cristo", "vicario de Dios", "Supremo Soberano de la Iglesia y del Mundo"; tener el derecho de deponer a reyes y príncipes; que "todas las cosas en la tierra, en el cielo y en el infierno están sujetas al Vicario de Cristo." Llevó a la Iglesia al dominio supremo del Estado. Los reyes de Alemania, Francia, Inglaterra y prácticamente todos los monarcas de Europa obedecían a su voluntad. Aun trajo bajo su control al Imperio Bizantino, aunque su trato brutal de Constantinopla alejó aún más al Oriente del Occidente. Jamás en la historia ha ejercido mayor poder un solo hombre. Ordenó dos Cruzadas. Decretó la transubstanciación. Confirmó la confesión auricular. Declaró que el sucesor de Pedro "jamás podrá en manera alguna apartarse de la fe católica" (o sea la infalibilidad papal). Condenó la Carta Magna británica. Prohibió la lectura de la Biblia en el idioma del pueblo. Ordenó el exterminio de todo hereje. Instituyó la Inquisición. Ordenó la matanza de los albigenses. Más sangre se derramó bajo dirección suya y de sus sucesores inmediatos que en época alguna de la historia de la iglesia, salvo en el intento del Papado de aplastar la Reforma en los siglos 16 y 17. Creería uno que Nerón, la Bestia, hubiese vuelto a la vida bajo el nombre del Cordero.

El Poder Papal mantenido por la Inquisición

La Inquisición, llamada el "SANTO OFICIO," fue instituida por Inocencio III y perfeccionada bajo el segundo Papa después de él, Gregorio IX. Era la corte eclesiástica para descubrir y Castigar a los herejes. Bajo ella, a todos se les exigía informar contra los herejes. Cualquier sospechoso podía ser torturado, sin saber el

nombre de su acusador. El proceso era secreto. El inquisidor pronunciaba sentencia, y la víctima era entregada a la autoridad civil para ser encarcelada de por vida, o para ser quemada. Los bienes de la víctima se confiscaban y se repartían entre la Iglesia y el Estado. En el periodo inmediatamente después de Inocencio III, la Inquisición hizo esta obra mas mortífera en el sur de Francia (véase Albigenses) aun cuando hizo grandes multitudes de víctimas en España, Italia Alemania y los Países Bajos. Más tarde, la Inquisición fue el arma principal del intento papal de sofocar la Reforma. Se dice que en los 30 años del 1540 al 1570, no menos de 900,000 protestantes fueron muertos en la guerra de exterminio del Papa contra los valdenses. ¡Monjes y sacerdotes dirigiendo, con crueldad implacable y saña brutal la obra de torturar y quemar vivos a hombres y mujeres inocentes y haciéndolo en el nombre de Cristo, por mandato directo del "Vicario de Cristo"! La Inquisición es la cosa más infame de toda la historia. Fue inventada por los Papas y usada por ellos durante 500 años para mantener su poder. Ninguno de los posteriores "santos" e "infalibles" Papas ha dado excusa o satisfacción alguna por ella.

Sigue la guerra contra los Emperadores de Alemania

Honorio III, 1216-27. **Gregorio IX**, 1227-41. **Inocencio IV**, 1241-54, dio la sanción papal al uso de la tortura para arrancar confesiones de los sospechosos de herejía. Bajo estos tres Papas. **Federico II**, nieto de Federico Barbarroja, uno de los enemigos más resueltos que el Papado jamás haya tenido, encabezó el Imperio en su postrer gran lucha contra el Papado. Después de repetidas

guerras el Imperio fue humillado, y el Papado quedó supremo.

Alejandro IV, 1254-61. **Urbano IV**, 1261-4. **Clemente IV**, 1265-8. **Gregorio X**, 1271-6. **Inocencio V**, 1276. **Juan XXI**, 1276-7. **Nicolás III**, 1277-80. **Martín IV**, 1281-5. **Honorio IV**, 1285-7. **Nicolás IV**, 1288-92. **Celestino V**, 1294.

Comienzos de la Decadencia Papal

Bonifacio VIII, 1294-1303, en su célebre bula "Unam Sanctam", dijo, "Declaramos, afirmamos, definimos y pronunciamos que es de todo necesario para la salvación que toda criatura humana esté sujeta al Pontífice Romano." Sin embargo era tan corrompido que Dante quien visitó a Roma durante su pontificado, llamó al Vaticano una "sentina de corrupción." y le asignó, juntamente con Nicolás III y Clemente V, a las partes más bajas del infierno. Bonifacio recibió el Papado en su cima; pero halló la horma de su zapato en Felipe el Hermoso, rey de Francia. a cuyos pies el Papado fue humillado hasta el polvo y comenzó su época de decadencia.

El Control Francés del Papado

El Papado había sido victorioso en sus 200 años de lucha contra el Imperio Alemán. Pero ahora el rey de Francia había llegado a ser el primer monarca de Europa. Entre el pueblo francés crecía un sentido nacionalista y un espíritu de independencia (producto en parte sin duda, de la brutal matanza papal de los albigenses franceses en el siglo anterior), y Felipe el Hermoso, con quien comienza la

historia de la Francia moderna, continuó la lucha contra el Papado. Su conflicto comenzó contra Bonifacio VIII, con motivo de un impuesto sobre el clero francés. El Papado fue sometido al Estado de manera completa; y después de la muerte de Benedicto XI, 1303-4, el palacio papal fue trasladado de Roma a Aviñón sobre la frontera sur de Francia, y durante 70 años el Papado fue un mero instrumento de la corte francesa.

El "Cautiverio Babilónico" del Papado

70 años (1305-1377) durante los cuales el palacio papal estuvo en Aviñón. **Clemente V**, 1305-14. **Juan XXII**, 1316-34, el hombre más rico de Europa. **Benedicto XII**, 1334-42. **Clemente VI**, 1342-52. **Inocencio VI**, 1352-62. **Urbano V**, 1362-70. **Gregorio XI**, 1370-8. La avaricia de los Papas de Aviñón no conocía límites. Impusieron onerosos impuestos; todo oficio eclesiástico se vendía por dinero, y se creaban muchos puestos nuevos para ser vendidos para llenar las arcas de los Papas y mantener a su lujosa e inmoral corte. Petrarca acusó a la residencia papal, de violación, adulterio y toda manera de fornicación. En muchas parroquias la gente insistía en que los sacerdotes tuviesen concubinas, como medio de proteger el honor de sus propias familias. El "cautiverio" fue un duro golpe para el prestigio del Papado.

Capítulo 11: Lista de los Papas y del Papado (sexta parte)

El Cisma Papal

40 años (1377-1417) durante los cuales había dos grupos de Papas, uno en Roma y Otro en Aviñón. Cada uno reclamaba ser 'vicario de Cristo', y anatematizaba y maldecía al otro. **Urbano VI**, 1378-89, restableció el palacio papal en Roma. **Bonifacio IX**, 1389-1404. **Inocencio VII**, 1404-6. **Gregorio XII**, 1406-9. **Alejandro V**, 1409-10. **Juan XXIII**, 1410-15, llamado por algunos el criminal más depravado que jamás se haya sentado en el trono papal, culpable de casi todo crimen. Siendo cardenal en Bologna, 200 doncellas, monjas y mujeres casadas fueron víctimas de sus amores; siendo Papa, violaba monjas y vírgenes; vivió en adulterio con su cuñada; culpable de sodomía y otros vicios sin nombre; compró el Papado, vendió cardenalatos a hijos de familias ricas; negaba abiertamente la vida futura.

Martín V, 1417-11, con el cual terminó el cisma papal; pero este cisma había sido considerado escándalo por toda Europa, y con él el Papado había sufrido una irreparable pérdida de prestigio.

Eugenio IV, 1431-47.

Los Papas del Renacimiento, 1447-1549

Nicolás V, 1447-55, autorizó al rey de Portugal para que hiciera guerra contra pueblos africanos, los esclavizara y tomara sus bienes.

Calixto III, 1455-8. **Pío II**, 1458-64, tuvo muchos hijos ilegítimos, hablaba abiertamente de los métodos que usaba para seducir a las mujeres, estimulaba a los jóvenes al desenfreno y aun ofrecía instruirles en ello.

Paulo II, 1464-71, "llenó de concubinas su casa".

Sixto IV, 1471-84, sancionó la Inquisición Española; decretó que el dinero podía sacar almas del purgatorio; fue cómplice en un complot para asesinar a Lorenzo de Médicis y a otros que se oponían a su planes; usó del Papado para enriquecerse a sí mismo y a sus familiares; hizo cardenales a ocho sobrinos suyos, algunos de ellos apenas niños en sus festejos lujosos y pródigos rivalizó con los Cesares en riquezas y en pompa, él y sus parientes pronto sobrepasaron a las antiguas familias romanas.

Inocencio VIII, 1484-92; con diferentes mujeres casadas tuvo 16 hijos multiplicó los puestos eclesiásticos y los vendió por enormes sumas de dinero; decretó el exterminio de los valdenses, y envió un ejército contra ellos; nombró Inquisidor General de España al brutal Tomás de Torquemada, y mandó que todos los gobernantes le entregaran los herejes. Permitted corridas de toros en la plaza de San Pedro. Fue el causante de los truenos de Savonarola contra la corrupción papal.

Alejandro VI, 1492-1503, el más corrompido de los Papas del Renacimiento; licencioso, avaro y depravado. Compró el Papado: por dinero hizo muchos nuevos cardenales; tuvo numerosos hijos ilegítimos a quienes reconocía abiertamente y colocaba en altos puestos eclesiásticos mientras aún eran niños éstos, juntamente con su padre, asesinaban a cardenales y a otros que les estorbaban. Tuvo por concubina a la hermana del cardenal que llegó a ser el próximo Papa.

Pío III, 1503, al esposo de la cual aplacaba con regalos.

Los Papas del día de Lutero

Julio II, 1501-11, el más rico de los cardenales, compró el Papado con grandes rentas de numerosos obispos y estados eclesiásticos. Siendo cardenal, se había burlado del celibato. Fue envuelto en luchas interminables sobre la posesión de ciudades y principados; mantuvo y encabezó personalmente grandes ejércitos, y fue llamado el Papa Guerrero. Emitió indulgencias. Fue Papa cuando visitó Ruina Lutero, quien quedó horrorizado de lo que veía.

León X, 1513-21, fue Papa cuando Martín Lutero, inició la Reforma Protestante, hijo de Lorenzo de Médicis hecho arzobispo a los 8 años y cardenal a los 13, a cuya edad ya había recibido 27 diferentes cargos eclesiásticos, lo que significaba una vasta renta. Se le había enseñado a considerar los puestos eclesiásticos únicamente como fuente de ingresos. Obtuvo el Papado mediante negociaciones vendía los honores eclesiásticos; todo puesto eclesiástico se vendía y muchos nuevos se creaban; nombró cardenales cuando tenía solamente siete años. Anduvo en negociaciones interminables con reyes y príncipes procurándose el poder secular, siéndole completamente indiferente el bienestar espiritual de la Iglesia. Mantuvo la corte más lujosa y más licenciosa de toda Europa; sus cardenales rivalizaban con reyes y príncipes en sus magníficos palacios sus grandes festejos y sus séquitos de sirvientes y sin embargo este sibarita reafirma la bula "Unam Sanctam" que declara que para ser salvo todo ser humano ha de someterse al Pontífice Romano. Emitía indulgencias a tarifa fija; decretó la quema de herejes como de ordenación divina.

Adriano VI, 1522-23. **Clemente VII**, 1523-34, **Pablo III**, 1534-49, tuvo muchos hijos ilegítimos. Fue enemigo

resuelto de los protestantes y ofreció a Carlos V, un ejército para que les hiciera la guerra.

Llegan los Jesuitas

La contestación de Roma a la secesión luterana fue la Inquisición bajo la dirección de los jesuitas, orden fundada por el español Ignacio de Loyola (1491-1556), sobre el principio de obediencia absoluta e incondicional al Papa con el objeto de recobrar el territorio perdido ante protestantes y mahometanos, y la conquista del mundo entero para la Iglesia Católica Romana. Su blanco supremo era la destrucción de la herejía (el pensar cualquier cosa diferente de lo que el Papa mandara pensar), para cuyo logro todo era justificable; el engaño, la inmoralidad, el vicio y aun el asesinato. "Su lema era para la mayor gloria de Dios"; sus medios las escuelas buscándose especialmente a los hijos de las clases dominantes y tratándose en todas ellas de alcanzar el dominio absoluto del alumno, el confesionario especialmente para con los reyes, príncipes y gobernantes civiles a quienes toleraban toda clase de vicio y de crimen con tal de alcanzar su favor; y la fuerza, persuadiendo a los gobernantes a que ejecutaran las sentencias de la Inquisición. En Francia fueron los responsables de la matanza de San Bartolomé, las guerras religiosas, la persecución de los hugonotes, la revocación del Edicto de Tolerancia de Nantes, y la Revolución Francesa. En España, los Países Bajos el sur de Alemania, Bohemia, Austria, Polonia y otros países dirigieron la matanza de multitudes sin número. Mediante estos métodos detuvieron la Reforma en el sur de Europa, y virtualmente salvaron de la ruina al Papado.

Capítulo 12: Lista de los Papas y del Papado (séptima parte)

Los Papas de la Contra-Reforma

Julio III, 1550-5. **Marcelo II**, 1555. **Pablo IV**, 1555-9, estableció la Inquisición en Roma. **Pío IV**, 1559-65. **Pío V**, 1566-72. **Gregorio III**, 1572-85, celebró en una misa solemne, con hacimiento de gracias y gozo, la noticia de la matanza de San Bartolomé. Incitó a Felipe II a la guerra contra Inglaterra. **Sixto V**, 1585-90, emitió una bula que declaraba definitiva su edición de la Vulgata. Tenía 2,000 errores. **Urbano VII**, 1590. **Gregorio XIV**, 1590-1. **Inocencio IX**, 1591. **Clemente VIII**, 1592-1605. **León XI**, 1605. **Paulo V**, 1605-21. **Gregorio XV**, 1621-3. **Urbano VIII**, 1623-44, con la ayuda de los jesuitas, exterminó al protestantismo en Bohemia.

Papas Modernos:

Inocencio X, 1644-55. **Alejandro VII**, 1655-67. **Clemente IX**, 1667-9. **Clemente X**, 1670-6. **Inocencio XI**, 1676-89. **Alejandro VIII**, 1689-91. **Inocencio XII**, 1691-1700. **Clemente XI**, 1700-21, declaró que los reyes reinaban solamente por consentimiento suyo. Emitió una bula contra la libre lectura de la Biblia. **Inocencio XIII**, 1721-4. **Benedicto XIII**, 1724-30. **Clemente XII**, 1730-34. **Benedicto XIV**, 1740-58. **Clemente XIII**, 1758-69. **Clemente XIV**, 1769-74, abolió "para siempre" la sociedad de los Jesuitas. **Pío VI**, 1775-99. **Pío VII**, 1800-20, restableció a los jesuitas mediante un decreto "que permanecerá por todo tiempo inalterable e inviolable." Cosa extraña, que un Papa "infalible" restablezca lo que

otro Papa "infalible" acaba de abolir "para siempre." Emitió una bula en que declara a las Sociedades Bíblicas un "instrumento diabólico para socavar los cimientos de la religión. **León XII**, 1821-9, condenó toda libertad y tolerancia religiosa, las Sociedades Bíblicas y las traducciones de la Biblia. Declaró que "toda persona separada de la Iglesia Católica Romana, por más libre de culpa que sea su vida en otros aspectos, por esta sola ofensa no tiene parte en la vida eterna." **Pío VIII**, 1829-30, denunció la libertad de conciencia, las Sociedades Bíblicas y la masonería. **Gregorio XVI**, 1831-46, ardiente campeón de la infalibilidad papal, condenó las Sociedades Bíblicas protestantes. **Pío IX**, 1846-78, perdió los Estados Papales. Decretó la infalibilidad papal; proclamó el derecho de suprimir la herejía mediante la fuerza; condenó la separación del Estado y de la Iglesia, y mandó que todo verdadero católico obedezca a la cabeza de aquella iglesia antes que a los gobernantes civiles; denunció la libertad de conciencia, de culto, de palabra y de precisa; Decretó la Inmaculada Concepción y deificó a María; estimuló la veneración supersticiosa de reliquias condenó las Sociedades Bíblicas; declaró que el protestantismo "no es una forma de la religión cristiana"; y que "todo dogma de la Iglesia Católica Romana ha sido dictado por Cristo mediante sus virreyes de la tierra."

La Infalibilidad del Papa

La idea de que el Papa fuera infalible no halló expresión alguna en la literatura cristiana durante 600 años. Nació con la aparición de las falsas decretales, y creció con las pretensiones papales durante las Cruzadas y en los conflictos entre Papas y emperadores. Muchos Papas desde Inocencio III en adelante la propulsaron. Pero los

concilios de Pisa, Constanza y Basilea decretaron expresamente que los Papas están sujetos a los concilios. En 1854, Pío IX, "de su propia soberana autoridad, y sin la cooperación de un concilio", proclamó la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, como especie de globo de ensayo del mundo católico romano en cuanto a la autoridad papal. Su acogida le animó a que convocara el Concilio Vaticano (1870) con el propósito expreso de hacerse declarar infalible; lo cual bajo el hábil manipuleo suyo, el concilio hizo. Dice el decreto que es "divinamente revelado" que el Papa, cuando habla "ex cátedra" es dotado de "infalibilidad en definir doctrinas de fe y de moral," y que "tales definiciones son irreformables por sí mismas, y no por el consentimiento de la Iglesia". Así, pues, el Papa es ahora "infalible," por cuanto el Concilio Vaticano, por mandato suyo, votó que lo es. La Iglesia Oriental considera esto la blasfemia máxima del Papado.

Su Pérdida del Poder Temporal

Desde el año 754 los Papas habían sido gobernadores civiles de un reinado llamado los "Estados Papales", que incluía a gran parte de Italia, con Roma por capital. Muchos de los Papas se habían ocupado más de ensanchar las fronteras, la riqueza y el poderío de este reino, que del bienestar espiritual de la iglesia, y a menudo usaban su lugar espiritual como cabeza de la iglesia para agrandar su poder secular. La corruptela papal era tan notoria en su gobierno secular como en el gobierno eclesiástico. El desgobierno papal de Roma era proverbial; oficiales venales, crímenes frecuentes, calles malsanas, extorsión de las visitas, moneda falsificada, loterías. Pío IX, gobernaba a Roma con la ayuda de 10,000 soldados franceses. Cuando estalló la guerra entre Francia y

Alemania en 1870, estas tropas fueron retiradas, y Víctor Manuel, rey de Italia, tomó posesión de la ciudad y agregó los Estados papales al reino de Italia. El voto del pueblo para traspasar la Roma papal al gobierno de Italia, fue de 133,648 contra 1,507. De esta manera el Papa no solamente perdió su reino terrenal sino que él mismo vino a ser súbdito de otro gobierno humillación profunda para aquél que reclama ser gobernante de todos los reyes. Su poder temporal fue restablecido en miniatura en 1920, por Mussolini y aunque la Ciudad del Vaticano abarca apenas unas 40 hectáreas, el Papa es soberano de ella y no sujeto a ninguna autoridad terrestre.

Papas Recientes

León XIII, 1878-1903, reclamaba haber sido nombrado cabeza de todo gobernante y ocupar el lugar de Dios Todopoderoso en la tierra. Insistía en la infalibilidad papal; llamó a los protestantes "enemigos del nombre de cristiano"; denunció el "americanismo"; llamó a la masonería "fuente de todo mal"; proclamaba como único medio de cooperación la sumisión absoluta al Pontífice romano. **Pío X**, 1903-14, denunció a los caudillos de la Reforma como "enemigos de la cruz de Cristo."

Capítulo 13: Lista de los Papas y del Papado (octava parte)

Benedicto XV, 1914-22. **Pío XI**, 1922-39. En 1928 reafirmó a la Iglesia Católica Romana como única iglesia de Cristo, y declaró imposible la unión del cristianismo salvo mediante la sumisión a Roma. **Pío XII, 1939—**

Resumen

El Papado es una institución italiana. Se levantó sobre las ruinas del Imperio Romano, en el nombre de Cristo, pero ocupando el trono de los Césares; revivificación de la imagen del Imperio Romano y que heredaba el espíritu del mismo: "el espectro del Imperio Romano vuelto a la vida en el traje de Cristianismo." Los Papas han sido en su mayor parte italianos.

Métodos del Papado. Escaló el poder mediante el prestigio de Roma y el nombre de Cristo, y mediante sagaces alianzas políticas (tales como con los Francos y con Carlomagno), el fraude (tal como las falsas decretales) y la fuerza armada (sus ejércitos propios, y los de los reyes sometidos a su dominio; y mediante la fuerza armada y el derramamiento de sangre (tal como por la Inquisición) se ha mantenido en el poder.

Las Rentas Papales. Durante gran parte de su historia, el Papado, mediante la venta de puestos eclesiásticos y su impúdico negocio de indulgencias (venta de la "remisión de pecados mediante el dinero"), ha tenido grandes rentas que le ha permitido mantener la corte mas lujosa de Europa, en el nombre del humilde Cristo.

Carácter Personal de los Papas. Algunos de los Papas han sido hombres buenos, y algunos indeciblemente viles; la mayor parte de ellos, absortos en la búsqueda del poder secular. Dios ha tenido santos suyos dentro de la Iglesia Romana, pero la mayor parte de ellos han estado fuera del Vaticano. En su mayor parte los "Vicarios de Cristo" han sido cualquier cosa menos santos.

Las Pretensiones Papales. A pesar del carácter de la mayoría de los Papas, de sus métodos y de la historia secular y sangrienta del Papado, estos "Santos Padres" reclaman ser "vicarios de Cristo" e "infalibles," y que ocupan en esta tierra el lugar de Dios Todopoderoso y que la obediencia a ellos es necesaria para la salvación.

El Papado y la Biblia. Justino Mártir, Jerónimo y Crisóstomo (urgían la lectura de la Biblia. Agustín consideraba a los traductores un medio bienaventurado de propagar la Palabra de Dios entre las naciones. Gregorio I recomendó la lectura de la Biblia, sin imponerle restricción alguna. Pero los Papas posteriores adoptaron una actitud diferente. Hildebrando mandó a los bohemios que no leyesen la Biblia. Inocencio III prohibió que el pueblo leyese la Biblia en su propio idioma (en latín, la Biblia era libro cerrado para las masas.) Gregorio IX prohibió a los legos tener la Biblia, y suprimió las traducciones. Fueron quemadas las traducciones existentes entre los albigenses y valdenses, lo mismo que a sus poseedores. Pablo IV prohibió poseer traducciones de ella sin el permiso de la Inquisición. Los jesuitas indujeron a Clemente XI a que condenara la lectura de la Biblia por los legos. León XII, Pío VIII, Gregorio XVI y Pío IX, todos condenaron a las Sociedades Bíblicas. La influencia papal excluye la Biblia de nuestras escuelas públicas. En los países católicos la Biblia es un libro casi desconocido.

El Papado y el Estado. Hildebrando se llamaba a sí mismo "Señor de reyes y príncipes." Inocencio III se llamó "Soberano supremo del mundo", y reclamaba tener el derecho de deponer a los reyes. Pío IX condenó la separación de la Iglesia y el Estado, y mandó que todo católico verdadero obedeciera a la cabeza de la Iglesia antes que a la autoridad civil. León XIII reclamaba ser

"cabeza de todo gobernante." En la coronación de los Papas, se les pone sobre la cabeza la corona papal con las palabras, "Tú eres padre de príncipes y reyes, soberano del mundo y vicario de Cristo." La enseñanza oficial de Roma es, que en caso de conflicto, los católicos deben obedecer al Papa antes que a su patria.

El Papado y la Iglesia. El Papado no es la iglesia sino una máquina política que se apoderó del control de ella, y que arrogándose prerrogativas, se interpuso entre Dios y Su pueblo. Su gran objetivo ha sido, y es, mantener al pueblo en sujeción a si mismo.

El Papado y la Tolerancia. El Papa Clemente VIII declaró que el Edicto de Tolerancia de Nantes, por el cual se concede a todos la libertad de conciencia, es la cosa más maldita del mundo." Inocencio X y sus sucesores han condenado, rechazado, anulado y protestado de los artículos de tolerancia del Tratado de Westfalia de 1648. León XII condenó la libertad religiosa, Pío VIII denunció la libertad de conciencia. Pío IX condenó expresamente la tolerancia y la libertad religiosa. León XIII aprobó el decreto de Pío IX. Por más que los sacerdotes romanos en los países protestantes clamen "tolerancia," la ley oficial e "infalible" del sistema a que pertenecen está en contra de ella. Los romanistas están a favor de la tolerancia solamente en aquellos países en donde ellos formen minoría. En los países católicos romanos la tolerancia jamás se ha concedido, salvo bajo compulsión. El Papado ha combatido la libertad religiosa a cada paso. Quieren la tolerancia para ellos mismos, pero se niegan a concederla a otros cuando ellos están en el poder.

¿Un Propósito Providencial del Papado? Puede ser que dentro de la providencia divina, el Papado haya servido durante la Edad Media algún fin de salvar del caos a la

Europa Occidental y en homogeneizar las civilizaciones romana y alemana. Pero supongamos que la Iglesia nunca hubiese sido hecha una institución del Estado, que hubiese evitado del todo la búsqueda del poder secular, y se hubiese limitado exclusivamente a su política original de ganar convertidos para Cristo y entrenarles en Sus caminos, entonces en lugar de aquellas tinieblas de la Edad Media podría haber venido el milenio.

Esta historia del Papado se ha escrito como telón de fondo de la Reforma, en la creencia de que necesitamos familiarizarnos con él por qué del movimiento protestante y los cimientos históricos de nuestra fe protestante. Algunas de las cosas que aquí se relatan parecen increíbles. Parece inconcebible que los hombres tomaran la religión de Cristo para convertirla en una inescrupulosa máquina política mediante la cual escalar el poder mundano. Sin embargo toda afirmación que aquí se ha hecho puede verificarse consultando obras más completas de Historia Eclesiástica.

Capitulo 14: Precursores de la Reforma

Claudio de Turín (832) se opuso al culto de imágenes la adoración de la cruz, las oraciones por los muertos y otras prácticas de Roma.

Era discípulo de Félix obispo de Urgel, quien presidió en el 792 un Concilio español que prohibió el uso de imágenes en las iglesias.

Los petrobrusianos, seguidores de **Pedro de Bruys**, discípulo de Abelardo (1110) en Francia, rechazaban la

misa, afirmaban que la Comunión era un rito memorial, y que los ministros debían casarse.

Arnoldo de Brescia, (1155), discípulo de Abelardo, predicaba que la Iglesia no debía tener propiedades, que el gobierno civil corresponde a los laicos, y que debía librarse de Roma del control papal. Fue ahorcado a petición del Papa Adriano IV.

Los albigenses o cátaros, en el sur de Francia, norte de España y norte de Italia. Predicaban contra las inmoralidades del clero, las peregrinaciones y la adoración de santos y de imágenes; rechazaban del todo al clero y sus pretensiones, y a las de la Iglesia de Roma; hacían mucho uso de las Escrituras; vivían una vida abnegada y tenían gran celo por la pureza moral. Ya en 1167 eran quizás la mayoría de los habitantes del sur de Francia; en 1200 eran numerosos en el norte de Italia y de España. En 1208 el Papa Inocencio III proclamó una cruzada contra ellos. Ciudad tras ciudad fue puesta a espada y los habitantes asesinados sin distinción de edad ni sexo. En 1229 se estableció la Inquisición, y en menos de cien años los albigenses franceses fueron exterminados. Aparecen en España hasta el siglo 15, y en Polonia hasta el 17.

Los valdenses, en el sur de Francia, España y norte de Italia. Valdo, rico comerciante de Lyon, en 1170 dio sus bienes a los pobres y anduvo predicando. Combatió la usurpación y la prodigalidad clericales; negó el derecho exclusivo del clero de enseñar el Evangelio; rechazó las misas, las oraciones por los muertos y el purgatorio; enseñó que la Biblia es la única regla de fe y de vida. Su mensaje creó gran interés en leer la Biblia. Fueron gradualmente sofocados por la Inquisición, salvo en los valles alpinos al suroeste de Turín en donde aún permanecen. Algunos creen ver en ellos una fusión de

movimientos anteriores a Valdo sí de sobrevivientes de las mismas. Citan el hecho de que en aquellos valles se refugió Vígilancio (siglo 4), y quizás los seguidores de Claudio de la cercana ciudad de Turín, y otros grupos perseguidos. Hay una mención católica romana de "valdenses" (gente de los valles) en 1144.

Petrarca, 1304-74, gran caudillo del Renacimiento, llamó la residencia papal de Aviñon una sentina del infierno."

Juan Wyclif, 1324-1384, profesor en Oxford, Inglaterra, predicaba contra la tiranía espiritual del clero y la autoridad del Papa. Se oponía a la existencia de papas, cardenales, patriarcas y monjes; atacaba la transubstanciación y la confesión auricular. Defendía el derecho del pueblo de leer la Biblia, y la tradujo al inglés. A sus seguidores se les llamaba lolardos.

Juan Hus, 1369-1415, rector de la universidad de Praga. Bohemia. Fue discípulo de Wyclif, cuyos escritos habían llegado hasta Bohemia. Era predicador intrépido; atacaba los vicios del clero y el estado corrompido de la Iglesia; condenaba la venta de indulgencias; rechazaba el purgatorio, la adoración de santos y el culto en lengua extranjera; elevaba a las Escrituras por encima de los dogmas y ordenanzas de la iglesia. Fue quemado vivo, y sus seguidores, una gran parte del pueblo bohemio, casi exterminados en una cruzada ordenada por el Papa.

Savonarola, 1452-1498, de Florencia, Italia. Denunciaba como un profeta hebreo el sensualismo y los pecados de la ciudad, y los vicios papales. La ciudad se reformó. El Papa Alejandro VI, quiso callarle y aun intentó sobornarle con un cardenalato. Fue ahorcado y quemado en la plaza mayor de Florencia, 19 años antes de que Lutero publicara sus 95 tesis.

Los anabaptistas aparecieron durante la Edad Media en diferentes países europeos y bajo diferentes nombres en grupos independientes. Representaban una variedad de doctrinas. Generalmente eran fuertemente anticlericales; rechazaban el bautismo de párvulos; eran fervientes adictos de las Escrituras y abogaban por la separación total de la Iglesia y del Estado. Eran muy numerosos en Alemania, Holanda y Suiza en la época de la Reforma. Perpetuaban ideas recibidas de generaciones anteriores. Por lo general eran un pueblo apacible y de verdadera piedad, pero acérrimamente perseguido, especialmente en los Países Bajos.

El Renacimiento, o avivamiento del saber, fue resultado en parte de las Cruzadas, de la presión de los turcos y de la caída de Constantinopla. Contribuyó al movimiento reformista. Despertó gran interés en las antiguas obras clásicas. Vastas sumas de dinero se gastaron en recolectar manuscritos y fundar bibliotecas. Por aquel mismo tiempo se inventó la imprenta. Esto trajo la abundancia de diccionarios, libros de gramática, y versiones y comentarios de las Escrituras. Vino el estudio de las Escrituras en las lenguas originales. "El renovado conocimiento de las fuentes de la doctrina cristiana reveló la vasta diferencia entre la sencillez natural del Evangelio y la fabricación eclesiástica que profesaba fundarse en él." "La Reforma debió su ser al contacto directo de la mente humana con las Escrituras," y trajo la emancipación de esa mente, de la autoridad clerical y papal.

Erasmus, 1466-1536, el más grande erudito y más popular escritor de los días de la Reforma. Su mayor ambición era librar a los hombres de falsos conceptos acerca de la religión decía que la mejor manera de hacerlo era volver a las Escrituras. Su Nuevo Testamento griego (1512) dio a

los traductores un texto exacto sobre qué trabajar. Crítico implacable de la iglesia Romana se deleitaba especialmente en ridiculizar a "hombres no santos en ordenes santas." Ayudó grandemente a la Reforma, pero nunca se unió a ella.

Las Condiciones. Había gran descontento por la corrupción de la Iglesia y del clero. El pueblo estaba inquieto a causa de las crueldades de la Inquisición; los gobernantes civiles se cansaban de la interferencia papal en los asuntos del Estado. "Al toque de la trompeta de Lutero, Alemania, Inglaterra y Escocia sobresaltaron como gigantes despertados del sueño."

Capitulo 15: La Reforma (primera parte)

Martín Lutero, 1483-1546

Después de Jesucristo y de Pablo, el hombre más grande de todos los siglos. Encabezó al mundo en su lucha de liberación de la institución más despótica de toda la historia; el "Fundador de la Civilización Protestante." Nació de padres pobres en Eisleben, 1483. Ingresó a la Universidad de Erfurt en 1501 para estudiar leyes. "Magnífico estudiante, gran conversador y polemista, muy sociable y buen músico", se graduó en un tiempo notablemente breve. En 1505, de pronto decidió ingresar a un monasterio. Monje ejemplar, y sumamente religioso, practicó todas las formas de ayunos y azotamientos, e inventó otras nuevas. Durante dos años soportó, como él decía, "tales angustias que ninguna pluma podrá

describir." Un día en 1508, mientras leía la epístola a los Romanos, de pronto vino la luz y la paz: "El justo vivirá por la fe." Vio por fin, que la salvación se recibía mediante la confianza en Dios por medio de Cristo, y no por los ritos, sacramentos y penitencias de la Iglesia. Esto cambió su vida entera, y el curso entero de la historia. "Aun cuando su hallazgo hizo innecesaria una iglesia sacerdotal él no se dio cuenta de ello inmediatamente." Todavía aceptaba todas las usanzas de la Iglesia: misas, reliquias, indulgencias, peregrinaciones y la jerarquía papal. En 1508 llegó a ser profesor de la universidad de Wittenberg, puesto que ocupó hasta su muerte en 1546. En 1511 fue a Roma, y aun cuando aterrado por la corrupción y los vicios de la corte papal, todavía aceptaba la autoridad de aquella Iglesia. Volvió a Wittenberg, en donde sus sermones sobre la Biblia Comenzaron a atraer a estudiantes de todas partes de Alemania.

Las Indulgencias

La ocasión del rompimiento de Lutero con Roma fue la venta de indulgencias por Tetzel. Una indulgencia era una disminución de los dolores del purgatorio; es decir, una remisión del castigo del pecado. Según la enseñanza romanista, el purgatorio se parece bastante al infierno, solamente que no dura tanto; pero todos tienen que pasar por él. Pero el Papa reclamaba tener potestad de disminuir estos sufrimientos o de remitirlos del todo, como prerrogativa exclusiva suya. Esto comenzó con los Papas Pascual I (817-24) y Juan VIII (872-82). Las indulgencias penales resultaron sumamente lucrativas, y pronto estaban en uso general. Se ofrecían como aliciente en las Cruzadas y en las guerras contra los herejes o contra algún rey a

quien el Papa quería castigar a los inquisidores quienes traían leña para quemar a un hereje; a quienes hacían peregrinación a Roma o para promover cualquier empresa pública o privada del Papa, o a cambio de dinero. El Papa Sixto IV, 1476, fue el primero en aplicarlas a las almas ya en el purgatorio las indulgencias se contrataban al por mayor, para su reventa "esto de "vender el privilegio de pecar" llegó a ser una de las principales fuentes de las rentas papales. En 1517 Juan Tetzel recorría Alemania vendiendo certificados firmados por el Papa, que ofrecían a los compradores y a sus amigos el perdón de todo pecado sin confesión, arrepentimiento, penitencia ni absolución sacerdotal. Decía al pueblo, "Tan pronto como vuestro dinero suena en el cofre, las almas de vuestros amigos se elevan del purgatorio al cielo." Esto horrorizaba a Lutero.

Las 95 Tesis

El 31 de octubre de 1517, Lutero colocó en la puerta de la iglesia de Wittenberg 95 tesis, casi todas las cuales se relacionaban con las indulgencias, pero que en el fondo atacaban la autoridad papal. Era solamente un anuncio de que él estaba dispuesto a discutir estos temas en la Universidad. Pero las copias impresas se buscaban febrilmente por toda Europa. Aquello resultó ser "la chispa que levantó en llamas a Europa." Siguió tratado tras tratado, en latín para los eruditos y en alemán para el pueblo común. Ya en 1520, Lutero era el hombre más popular de Alemania.

La Excomuni3n de Lutero

En 1520 el Papa emitió una bula que excomulgaba a Lutero y declaraba que si no se retractaba dentro de 60 días, recibiría "la pena debida a la herejía" (es decir, la muerte). Cuando Lutero recibió la bula la quemó públicamente, el 10 de diciembre de 1520. "Aquel día comenzó una nueva era" (Níchols).

La Dieta de Worms

En 1521 Lutero fue llamado por Carlos V, Emperador del Sacro Imperio Romano (que en aquel tiempo incluía a Alemania, España, los Países Bajos y Austria), a que se presentara ante la Dieta de Worms. Ante una asamblea de dignatarios del Imperio y de la Iglesia se le ordenó retractarse. Contestó que de nada podía retractarse mientras no se le convenciese mediante la Escritura o la razón. "Aquí estoy; ninguna otra cosa puedo hacer; así me ayude Dios." Fue condenado, pero tenía demasiados amigos entre los príncipes alemanes para que se cumpliera el edicto. Le escondió un amigo cerca de un año, y luego volvió a Wittenberg para continuar su obra de predicar y escribir. Entre otras cosas tradujo al alemán la Biblia, lo cual "espiritualizó a Alemania y creó el idioma alemán."

La guerra papal contra los protestantes alemanes. Alemania se componía de gran número de pequeños Estados, regidos cada uno por un príncipe. Muchos de estos príncipes, juntamente con sus Estados enteros, habían sido ganados para la causa de Lutero. Ya en 1540, todo el norte de Alemania era luterana. Se les ordenó volver al redil romanista. En lugar de esto, se unieron para su defensa en la llamada Liga de Esmalcalda. El Papa

Paulo III instó al emperador Carlos V a que procediera contra ellos, y le ofreció un ejército. Declaró esta guerra como Cruzada, y ofreció indulgencias a todos los que tomaran parte en ella. La guerra duró de 1546 a 1555, y terminó con la paz de Augsburgo, en la cual los luteranos ganaron el reconocimiento legal de su religión. El Papa instigó esta guerra para lograr el sometimiento de los luteranos. El fue el agresor; los luteranos estaban a la defensiva.

El nombre de "Protestante."

La Dieta de Espira, 1529 d.C., en la cual los católicos romanos formaban mayoría, dictó que los católicos podían enseñar su religión en los Estados reformistas, pero prohibió la enseñanza luterana en los Estados romanistas. Contra esto los príncipes luteranos hicieron una protesta formal, y desde entonces se les conocía como los "protestantes." " Aplicado originalmente a los luteranos, el nombre ha llegado a aplicarse o el uso popular a todos los que protestan contra la usurpación papal, inclusive a toda entidad cristiana evangélica.

Capítulo 16: La Reforma (segunda parte)

En Suiza, tierra histórica de la libertad, la reforma fue comenzada por Zuinglio y llevada adelante por Calvino. La unión de los seguidores de ambos en 1549, constituyó la "Iglesia Reformada." Sus reformas fueron aún más completas que las de Lutero.

Zuinglio, 1484-1531, se convenció alrededor de 1516, de que la Biblia era el medio de purificar a la Iglesia. En 1525 Zurich acogió oficialmente sus enseñanzas, y paulatinamente las iglesias abolieron las indulgencias, las misas, el celibato y las imágenes, guiándose únicamente por la Biblia.

Juan Calvino, 1509-64.

Francés, aceptó las enseñanzas reformistas en 1533. Fue arrojado de Francia en 1534, y llegó a Ginebra en 1536. Allí su Academia se hizo Centro y pivote del protestantismo, atrayendo a eruditos de muchos países. Fue llamado "el más grande teólogo del cristianismo," y por Renán, "el hombre más cristiano de su generación." Más que ningún otro, ha orientado el pensamiento protestante.

En los Países Bajos, la Reforma fue acogida desde muy temprano; el luteranismo, y luego el calvinismo, y desde aun antes eran muy numerosos los anabaptistas. Del 1513 al 1531 se hicieron 25 diferentes traducciones de la Biblia en holandés, flamenco y francés. Los Países Bajos eran parte de los dominios de Carlos V. En 1522 él estableció la Inquisición, y mandó que se quemara todos los escritos luteranos. En 1525 prohibió toda reunión religiosa en que se leyera la Biblia. En 1546 prohibió imprimir o poseer la Biblia ya sea la Vulgata o cualquier traducción. En 1535 decretó la "muerte por fuego" para los anabaptistas. Felipe II (1566-98), sucesor de Carlos V., ratificó los edictos de su padre, y con la ayuda de los jesuitas llevó adelante la persecución con aun mayor furia. Por una sola sentencia

de la Inquisición, la población entera fue condenada a muerte, y bajo Carlos V y Felipe II más de 100,000 fueron masacrados con crueldad in-creíble. Algunos eran encadenados a una estaca cerca del fuego y asados lentamente hasta morir; otros eran arrojados a mazmorras, azotados y torturados en el potro antes de ser quemados vivos. A las mujeres se les enterraba vivas, prensadas en ataúdes demasiado pequeños y apisonados por los pies del verdugo. Quienes trataban de huir a otros países eran interceptados por los soldados y masacrados. Después de años de resistencia bajo crueldades inauditas, los protestantes de los Países Bajos se unieron bajo la dirección de Guillermo de Orange, y en 1572 comenzaron la gran rebelión. Después de increíbles padecimientos, ganaron en 1609 su independencia. Holanda, al norte, se hizo protestante; Bélgica, al sur, católica romana. Holanda fue el primer país que fundó escuelas públicas mantenidas mediante impuestos, y que legalizó principios de tolerancia religiosa y de libertad de prensa.

En Escandinava el luteranismo fue introducido desde muy temprano. Fue hecho religión del Estado en Dinamarca en 1536, en Suecia en 1539 y en Noruega en 1540. Cien años después, Gustavo Adolfo (1611-32) rey de Suecia rindió notables servicios en derrotar el esfuerzo de Roma para aplastar a la Alemania protestante.

En Francia

Ya en 1520 las enseñanzas de Lutero habían penetrado en Francia, y pronto siguieron las de Calvino. En 1559 había cerca de 400,000 protestantes. Se les llamaba "hugonotes." Su sincera piedad y vidas puras formaban notable

contraste con las vidas escandalosas del clero romano. En 1557 el Papa ordenó su exterminio. El rey decretó que se les masacrara y mandó que todo súbdito leal ayudara en cazarlos. Los jesuitas recorrían Francia persuadiendo a los fieles a que llevaran armas para su destrucción. Perseguidos así por los agentes papales tal como en los días de Diocleciano, se reunían en secreto, a menudo en sótanos y a media noche.

La Matanza de San Bartolomé

Catalina de Médicis, madre del rey, ardiente romanista e implemento complaciente del Papa, dio la orden, y en la noche del 24 de agosto de 1572 fueron masacrados 70,000 hugonotes, incluso la mayor parte de los dirigentes. Hubo grandes regocijos en Roma. El Papa y su colegio de cardenales fueron en solemne procesión a la Iglesia de San Marcos, y se cantó el Te Deum en hacimiento de gracias. El Papa también hizo acuñar una medalla en conmemoración de la masacre, y envió a París a un cardenal con las felicitaciones del Papa y de los cardenales para el rey y la reina madre. "Francia estaba a un pelo de hacerse realmente protestante; pero la noche de San Bartolomé de 1572 Francia asesinó al protestantismo. En 1792 vino a Francia una 'protesta' de otra clase" (Tomás Carlyle).

Las Guerras Hugonotes

Después de la matanza de San Bartolomé los hugonotes se unieron y se armaron para resistir, hasta que por fin en

1598 el Edicto de Nantes les dio el derecho de libertad de conciencia y de culto. Pero mientras tanto, unos 200,000 habían perecido como mártires. El Papa Clemente VIII llamó el Edicto de Tolerancia de Nantes una "cosa maldita," y después de años de trabajo bajo cuerda de los jesuitas, en 1685 el edicto fue revocado, y 500,000 hugonotes huyeron a países protestantes.

La Revolución Francesa de 1789, cien años después, fue una de las convulsiones más espantosas de la historia. El pueblo, en frenesí contra las tiranías de la clase reinante (incluso el clero, propietario de la tercera parte del suelo francés, ricos, indolentes, inmorales, e implacables en su trato de los pobres), se levantó en un reino de terror y de sangre. Abolieron el gobierno, cerraron las iglesias y confiscaron sus propiedades, suprimieron el cristianismo y el día domingo, y entronizaron a la Diosa de la Razón (representada por una mujer disoluta). Napoleón restableció a la Iglesia, pero no sus bienes; en 1802 concedió la tolerancia para todos; y Casi terminó con el poder político de los Papas en todo país.

En Bohemia, en 1600, de los 4, 000,000 habitantes el 80 por Ciento era protestante. Cuando terminaron su obra los Hapsburgos y los jesuitas, quedaban solamente 800,000, todos católicos romanos.

En Austria y Hungría, más de la mitad de la población se había hecho protestante, pero bajo los Hapsburgos y los jesuitas todos fueron muertos.

En Polonia, a fines del siglo 16, parecía que el romanismo estaba a punto de desaparecer del todo; pero aquí también los jesuitas mataron la Reforma mediante la persecución.

Capítulo 14: La Reforma (tercera parte)

En Italia, el propio país del Papa, la Reforma ya estaba bien arraigada; pero comenzó a trabajar la Inquisición, y casi no dejó trazas del protestantismo.

En España la Reforma nunca hizo gran progreso por cuanto la Inquisición ya estaba allí desde antes. Todo intento de libertad o de pensamiento independiente se aplastaba con mano implacable. El inquisidor Torquemada (1420-98), monje dominico, en 18 años quemó a 10,200 y condenó a cadena perpetua a 97,000. A las víctimas generalmente se les quemaba vivas en la plaza pública como motivo de festividades religiosas. De 1481 a 1808 hubo cuando menos 100,000 mártires y 1, 500,000 desterrados. "En los siglos 16 y 17, la Inquisición extinguió la vida literaria de España, y puso a la nación casi fuera del círculo de la civilización europea." Cuando la Reforma comenzó, España era el país más poderoso del mundo. Su actual estado insignificante muestra lo que puede hacer de un país el Papado. (Véase también PP. 706-7).

La Armada Española, 1588.

Uno de los rasgos de la estrategia jesuita era provocar el derrocamiento de los países protestantes. El Papa Gregorio XIII "no escatimó ninguna cosa para impulsar al emperador Felipe II, rey de España, a la guerra contra la Inglaterra protestante." Sixto V, quien llegó al Papado cuando ya se maduraba el proyecto, lo declaró una

Cruzada (ofreció indulgencias a todo participante en ella). En aquel tiempo España tenía la flota más poderosa que jamás había surcado los mares; pero la orgullosa Armada halló la derrota en el Canal de la Mancha. "La victoria de Inglaterra fue el punto crucial del gran duelo entre el protestantismo y el romanismo. Aseguró para la causa protestante no solamente a Inglaterra y Escocia sino también a Holanda, Alemania del norte, Dinamarca, Suecia y Noruega" (Jacobs).

En Inglaterra hubo primeramente rebelión y luego reforma. Desde los días de Guillermo el Conquistador, en 1066, había habido repetidas protestas contra el control papal de Inglaterra. Enrique VIII (1509-47) creía, así como también sus antecesores, que la Iglesia inglesa debía ser independiente del Papa, y que debía encabezarla el rey. Su divorcio no fue la causa, sino solamente la ocasión, de su rompimiento con Roma. Enrique no era ningún santo; pero tampoco lo era el Papa contemporáneo Paulo III, quien tuvo muchos hijos ilegítimos. En 1534 la Iglesia de Inglaterra definitivamente repudió la autoridad papal, y se disponía a una vida independiente bajo la dirección espiritual del arzobispo de Canterbury, a la vez que Enrique VIII asumió el título de "Cabeza Suprema" para los asuntos temporales y relaciones políticas de ella. Era arzobispo de Canterbury Tomás Cranmer, bajo quien comenzó la Reforma. Se abolieron los conventos, acusándoseles de inmoralidad; se introdujo en las iglesias la Biblia en inglés y un libro de Oraciones en inglés, y se abolieron en ellas muchas prácticas romanistas. En el siguiente reinado de Eduardo VI (1547-53), la Reforma progresó notablemente. Pero María la Sanguinaria (1553-58) hizo un intento resuelto de restablecer el romanismo, y bajo ella padecieron el martirio muchos protestantes, entre ellos Latimer, Rídney y Cranmer. Bajo la Reina Isabel I (1558-1603) se permitió nuevamente la libertad, y la

Iglesia Anglicana se restableció en la forma en que ha seguido hasta ahora. De la Iglesia Anglicana vinieron luego los puritanos y los metodistas.

En Escocia, aún existía la influencia de Wyclif. Las enseñanzas de Lutero penetraron cerca de 1528, y luego las de Calvino. La historia de la Reforma escocesa es la historia de Juan Knox.

Juan Knox (1515-72), sacerdote escocés, comenzó a enseñar ideas reformistas cerca del año 1540. En 1547 fue apresado por el ejército francés y enviado a Francia, en donde fue esclavo galeote 19 meses. Fue libertado mediante la influencia del gobierno británico, y volvió en 1549 a Inglaterra, en donde siguió predicando. Cuando ascendió al trono María la Sanguinaria en 1553, fue a Ginebra, en donde se compenetró de la enseñanza de Calvino. En 1559 fue llamado a Escocía por el Parlamento de los Lores Escoceses, para encabezar el movimiento nacional de reforma. La situación política hizo que la reforma eclesiástica y la independencia nacional fueran un solo movimiento. María Estuardo, reina de Escocía, había casado con Francisco II, rey de Francia, hijo de Catalina de Médicis, la de la matanza de San Bartolomé. De esta manera Escocía y Francia estaban aliadas, y sus coronas unidas por aquel matrimonio. Francia estaba empeñada en la destrucción del protestantismo. Felipe II rey de España y otros romanistas tramaban el asesinato de la reina Isabel I. para colocar en el trono inglés a María reina de Escocia. El Papa Pío V, alentó el complot mediante una bula que excomulgaba a Isabel y subvertía la lealtad de sus súbditos (lo cual, conforme a la enseñanza jesuita, significaba que quien la asesinara haría un acto de servicio a Dios). Así, pues, no había posibilidad de reforma para la iglesia de Escocia mientras estuviese bajo el control francés. Juan Knox Creía que el futuro del protestantismo

dependía de una alianza entre la Inglaterra protestante y la Escocia protestante. Se demostró ser un dirigente magnífico. La Iglesia Reformada se estableció en 1560, y con la ayuda de Inglaterra, en 1567 fueron expulsados los franceses; y el romanismo fue extinguido en mayor grado que en ningún otro país. En gran parte, Juan Knox hizo de Escocía lo que es hoy día.

La Contrarreforma

En 50 años la Reforma había alcanzado a todo Europa, apoderándose de la mayor parte de Alemania, Suiza, los Países Bajos, Escandinava, Inglaterra, Escocia, Bohemia, Austria, Hungría y Polonia y ganando terreno en Francia. Fue un golpe tremendo para la Iglesia Romana, que a su vez organizó la Contrarreforma. Por medio del Concilio de Trento (que duró 18 años. 1545-63), los jesuitas, y la Inquisición, se suprimieron algunos de los abusos morales del Papado, y a fines del siglo Roma estaba ya organizada para un ataque agresivo contra el protestantismo. Bajo la orientación brillante y brutal de los jesuitas reconquistó mucho del territorio perdido; el sur de Alemania, Bohemia, Austria, Hungría, Polonia y Bélgica, y aplastó a la Reforma en Francia. Dentro de cien años, en 1689, la contrarreforma había agotado sus esfuerzos. Los principales soberanos que pelearon las guerras del Papa fueron Carlos V de España, 1519-56, contra los protestantes alemanes; Felipe II de España. 1556-08, contra Holanda e Inglaterra; Fernando II de Austria (1619-37) contra Bohemia (estos tres fueron emperadores del "Sacro

Capitulo 15: La Reforma (cuarta parte)

Imperio Romano

Catalina de Médicis, madre de tres reyes de Francia (Francisco II, 1559-60, Carlos IX, 1560-74, Enrique III, 1574-98), en las guerras de exterminio contra los hugonotes franceses.

Las Guerras Religiosas

Al movimiento reformista siguieron cien años de guerras religiosas (1) contra los protestantes alemanes, 1546-55; (2) contra los protestantes de los Países Bajos, 1566-1609; (3) contra los hugonotes en Francia, 1572-98; (4) de Felipe II contra Inglaterra, 1588; (5) la guerra de los Treinta Años, 1618-48. Estas guerras involucraban rivalidades políticas y nacionales, como también intereses de propiedades, ya que en la mayoría de los países la Iglesia Romana era dueña de una quinta hasta una tercera parte de todas las tierras. Pero todas estas guerras fueron iniciadas por reyes católico-romanos, instigados por los Papas y los jesuitas, con el propósito de aplastar al protestantismo. Ellos fueron los agresores; los protestantes se defendían. No se formaron los partidos políticos protestantes holandeses, alemanes y franceses sino después de años de persecución.

La Guerra de los Treinta Años, 1618-48. En Bohemia y Hungría, ya en 1580, los protestantes formaban la mayoría, incluso la mayor parte de los nobles terratenientes. El emperador Fernando II, de la familia de los Habsburgo había sido educado por los jesuitas, y con la ayuda de ellos se comprometió a suprimir el protestantismo. Los protestantes se unieron en su defensa. La primera parte de la guerra, 1618-29, fue una victoria romanista, eliminándose el protestantismo de todos los Estados católicos. Luego resolvieron re-catolizar a los Estados protestantes de Alemania. Gustavo Adolfo, rey de Suecia, dándose cuenta de que la caída de Alemania significaría también la de Suecia, y quizás el fin del protestantismo, entró en la guerra. Su ejército fue victorioso, 1630-32. Salvó el día para la causa protestante. El resto de la guerra, 1632-48, fue principalmente una lucha entre Francia y los Habsburgo, y terminó siendo Francia la primera potencia de Europa. La Guerra de los Treinta Años comenzó como guerra religiosa, y terminó como guerra política. Causó de 10, 000,000 a 20, 000,000 de muertes. La inició el discípulo de los jesuitas Fernando II, con el objeto de aplastar al protestantismo. Terminó con la paz de Westfalia, 1648, que fijó los linderos de los Estados romanistas y protestantes.

Las Persecuciones Papales

El número de mártires bajo las persecuciones papales excede muy grandemente al de los mártires cristianos bajo la Roma pagana; cientos de miles entre albigenses, valdenses, y protestantes de Alemania, los Países Bajos, Bohemia, España y otros lugares. Suele excusárseles a los papas en esto diciendo que "así era el espíritu de aquel

siglo." ¿De quiénes era aquel siglo, y quiénes hicieron que así fuera? Los papas, que por mil años habían dominado al mundo cristiano. Y ¿qué de los mártires del siglo veinte en Colombia, México y otros países en donde la Iglesia Romana aun domina las mentes y los corazones? ¿Qué espíritu mató a éstos? Ciertamente no fue el espíritu de Cristo. La persecución es del espíritu del diablo, aquel que era "homicida desde el principio," aun cuando se hace en el nombre de Cristo.

Las Persecuciones Protestantes

Otra excusa de las matanzas romanistas es la de que "los protestantes también perseguían." Es cierto que Calvino consintió en la muerte de Servet. Los luteranos alemanes mataron a unos pocos anabaptistas. Eduardo VI de Inglaterra ejecutó en seis años a dos católicos (en los 5 años siguientes María romanista quemó a 282 protestantes). Isabel I ejecutó, en 45 años, a 187 romanistas, la mayor parte por complots de insurrección o de asesinato, y no por herejía. En Massachussets, en 1659, los puritanos ahorcaron a 3 cuáqueros, y en 1692 hubo 20 ejecutados como hechiceros. Al protestantismo puede imputársele algunos cientos de mártires, O cuando más unos pocos miles; pero los muertos por Roma suman incontables millones. Aun cuando la Reforma era una lucha por la libertad religiosa, algunos reformadores fueron lentos en dar a otros lo que buscaban ellos mismos. Pero el principio fundamental del movimiento era contrario a la persecución por motivos religiosos. Lutero dijo, "discutamos acerca de esto"; el Papa contestó, "Someteos, u os quemaremos." Aun cuando los reformadores mismos retenían a veces algún residuo de la

intolerancia romanista en que habían nacido, su doctrina era la de que el cristianismo debía propagarse sola y exclusivamente por medios intelectuales, morales y espirituales. En los países protestantes. ya en 1700 toda persecución había cesado en los romanistas sigue todavía.

La Educación Publica

Un aspecto conspicuo de la obra de Lutero fue la importancia que dio a la educación pública. Comparados con los países protestantes, los dominados por el romanismo eran analfabetos hasta tiempos bien recientes. La tabla siguiente es de porcentajes de analfabetos a comienzos de este siglo:

Alemania (1900)	1	Francia (1906)	14
Argentina (1895)	54	Grecia (1907)	57
Australia (1921)	1.5	Holanda (1900)	4
Austria (1910)	19	Hungría (1910)	33
Bélgica (1910)	13	India (1921)	93
Brasil (1890)	85	Inglaterra (1910)	6
Bulgaria (1905)	66	Irlanda (1911)	17
Canadá (1921)	6	Islas Filipinas (1903)	56
Chile (1907)	50	Italia (1911)	38
China	80	México (1910)	70
Egipto (1917)	92	Portugal (1911)	69
Escocía (1900)	4	Rumania (1909)	61
España (1920)	46	Rusia (1897)	69

Estados Unidos (1920) 6	Suiza (1900) 3
-------------------------	----------------

En años recientes casi todos los países han adoptado la educación obligatoria, y el analfabetismo va desapareciendo, pero esta tabla muestra bajo cuáles instituciones la inteligencia pública ha prosperado.

Dos Civilizaciones

Durante 300 años ha habido en el mundo occidental dos bien definidas civilizaciones la protestante, que representa a la Biblia abierta la educación popular, las instituciones democráticas, la reforma social y la libertad de conciencia y de palabra, y la católica-romana. que rinde culto de labios a estos principios pero los interpreta a su manera. Estas dos civilizaciones hablan por si mismas.

Capitulo 16: El protestantismo

Sus Divisiones

El movimiento protestante fue el esfuerzo de parte de la Iglesia Occidental para librarse del dominio de Roma y para asegurarle a cada hombre el derecho de adorar a Dios conforme a los dictados de su propia conciencia. Inevitablemente, en aquel rompimiento, la lucha por la libertad se resolvió en diferentes corrientes de énfasis variados, en las cuales se perpetuaron algunos de los

errores de Roma. El movimiento, que ya tiene cerca de 400 años, ha mostrado un crecimiento enorme y un notable mejoramiento. Hay un creciente espíritu de unidad, y una comprensión más clara del cristianismo. Con todas sus divisiones, es mil veces superior al papismo.

La Iglesia Protestante, aun cuando muy lejos de la perfección, y a pesar de sus corrientes encontradas y sus debilidades, sin duda alguna representa la forma más pura del cristianismo en el mundo hoy día, y probablemente la más pura que la Iglesia haya conocido después de los tres primeros siglos. En términos generales, no hay clase más noble de hombres en el mundo, que los ministros protestantes.

Iglesias Nacionales

En donde quiera que triunfó el protestantismo, nació una iglesia nacional: luterana en Alemania, episcopal en Inglaterra, presbiteriana en Escocia. etc. El culto se hizo en el idioma del país, en contraste con el uso universal del muerto latín en las iglesias romanistas. Invariablemente, cuando la iglesia de algún país logró libertarse del Papado, comenzó a progresar en su propia purificación.

Los EE. UU., fueron colonizados en 1607, por puritanos anglicanos, en Virginia; en 1615, por reformados holandeses, en Nueva York; en 1634, en Baltimore, por católicos ingleses, quienes para obtener cédula de constitución tuvieron que dar libertad a toda religión; en 1639, por bautistas. En Rhode Island, bajo Rogerio Williams, primer promotor de la tolerancia ilimitada hacia

todas las religiones; en 1681, por cuáqueros, en Pennsylvania, atraídos a este país en su búsqueda de la libertad religiosa. Así, pues, la nación nació bajo los principios de tolerancia religiosa para todos, y de la separación completa de la Iglesia y el Estado, cuyos principios van compenetrando a todos los gobiernos del mundo de tal manera que en años recientes muchos países, aun países católico-romanos, han decretado la separación de la iglesia y el Estado (aun cuando parece haber en algunos países una reciente reacción); lo cual significa una gran victoria, pues las iglesias se harán más puras conforme se sostengan mediante contribuciones voluntarias en lugar de impuestos públicos, y la verdad florece mejor bajo Instituciones libres que bajo un sistema de creencia obligatoria.

El futuro del movimiento protestante está supeditado a su actitud hacia la Biblia. "Juntamente con la forma tradicional del cristianismo nos fue entregada, en el sagrado texto mismo, una fuente de conocimiento divino, no expuesta, como aquella, a la corrupción, y de la cual la Iglesia pudiera aprender cómo distinguir el cristianismo primitivo de todas las añadiduras posteriores. y así llevar adelante la obra de mantener pura a la Iglesia hasta su plenitud."

La Escuela Dominical

Fue fundada por Roberto Raikes, editor, de Gloucester, Inglaterra en 1780, para la educación cristiana de niños pobres que carecían de escuela pública. Fundada como rama misionera de la iglesia, ha crecido enormemente, hasta hacerse parte normal de la vida de la Iglesia. Originalmente se les exigía a los alumnos la asistencia a la

Iglesia. Recientemente, y en proporción alarmante, ha llegado a ser sustituto de la iglesia. Su gran valor se halla en su fomento de la Biblia y en el desarrollo de dirigentes laicos, lo que a la larga salvará al protestantismo de los abusos de la autocracia clerical que ha sido tan grande azote de la Iglesia Romana.

Las Modernas Misiones Mundiales

Es el movimiento más importante de toda la historia, y provee algunos de los relatos más Conmovedores de toda literatura, llenos de vida de heroísmo y de abnegación. Ni los predicadores ni los maestros de Escuela Dominical dan la suficiente atención a las biografías misioneras. Toda congregación debiera oír una y otra vez la historia de Livingston, sin igual entre los héroes del mundo, y de Carey, Morrison, Judson. Moffat, Martin, Paton y otros, que han llevado las nuevas de Cristo a tierras lejanas, han fundado sistemas de predicación, de educación y de filantropía cristianas que están transformando al mundo. Cuando la historia fenezca, y el relato entero de la humanidad se vea en amplia perspectiva general, probablemente se hallará que el movimiento misionero mundial del siglo pasado, en su influencia global sobre las naciones, habrá constituido el capítulo más glorioso de los anales del hombre.

La Iglesia Católica Griega U Ortodoxa Oriental

El cristianismo fue establecido primeramente en la parte oriental o griega del Imperio Romano. Durante más de 200 años, el griego fue el idioma del cristianismo.

En 330 d.C. Constantino hizo de Constantinopla la capital (leí Imperio Romano. Desde entonces hubo rivalidades con Roma.

En 395 el Imperio Romano se dividió en los imperios Oriental y Occidental, siendo Constantinopla sede del Oriente, y Roma la del Occidente.

En los años 632-638 los tres centros orientales del cristianismo, Siria, Palestina y Egipto, cayeron ante el islamismo, quedando solamente Constantinopla.

En el octavo Concilio Ecuménico, 869, sobrevino el rompimiento definitivo entre las Iglesias Griega y Latina. Desde el comienzo, el Oriente se negó a reconocerle autoridad al Papa.

Ha habido intentos posteriores de reunir a estas iglesias, pero siempre en vano por cuanto ni cede Roma en sus pretensiones papales, ni las Iglesias Orientales en rechazarlas.

La Iglesia Católica Griega, hoy día la del sureste de Europa y de Rusia, es una de las tres grandes divisiones del cristianismo, con 150.000,000 de almas, contra 340,000,000 de católicos romanos y 210.000,000 de protestantes o sea aproximadamente la quinta parte de la población cristiana del mundo.

La Iglesia Griega es similar, en muchas de sus prácticas, a la romana. No exige el celibato del clero. Siendo la Iglesia controlada por el Estado, no ha tenido las luchas contra el

gobierno civil que han habido en el Occidente entre Emperadores y Papas.

Capitulo 17: El Protestantismo en España y en América Latina (primera parte)

Las iglesias post-apostólicas de España tuvieron nexos mucho más íntimos con las del norte de África que con Roma. Varios de sus concilios regionales o nacionales se opusieron a diferentes errores de Roma, y todas actuaron en la más completa independencia de ella. Gregorio el Grande llama a Don Ramiro 1 de Aragón (muerto en 1063) el primer rey español que reconoció al Papa y se sometió a las leyes de Roma: No fue sino en 1071 cuando se celebró en España la primera misa conforme al ritual romano. Reformistas españoles lo fueron hombres como Vigilancio (siglo 4), Félix obispo de Urgel y su gran discípulo Claudio obispo de Turín (siglos 8 y 9), Pedro de Osma, el Hus español del siglo 14, y los albigenses y valdenses españoles de los siglos 12 al 15. También protestaban contra los abusos de Roma poetas y escritores españoles como Juan Ruiz, arcipreste de Hita en el siglo 14, y Antonio de Nebrija en el 15.

Debe recordarse que de muchos intentos de protesta y reforma no sabemos sino lo que de ellos dicen sus opositores. Durante varios siglos la Iglesia de Roma tuvo en toda Europa un dominio absoluto, que le permitía suprimir documentos inconvenientes y fabricar otros a su antojo. Que así lo haya hecho, lo demuestran las falsas decretales isidorianas (PP. 682-3) y otros casos similares. Si pudiéramos saber más de la realidad de los

movimientos montanista, novaciano, donatista, pauliciano y otros, es probable que les hallaríamos mucho mayor contenido evangélico que al presente, y que los errores de que se les acusa se verían en su verdadera perspectiva. En España, por ejemplo, en el año 563 se acusó a los priscilianistas de "sabelianismo, gnosticismo, fotinianismo, marcionismo y maniqueísmo." Los escritos de Prisciliano mismo, hallados en 1885, no contienen ninguno de estos errores, y sí condenan a algunos de estos y a otros más. Un ejemplo más reciente de "calumniad que algo queda," es la acusación de la Inquisición contra Hidalgo, de haber abrazado "la inmunda, impura y abominable fe de los herejes Gnósticos, Sergio, Berengario, Cerinto, Carpócrates, Nestorío, Marción, Socinio, los Ebionitas, Luteranos, Calvinistas y otros escritores pestilenciales, deístas, materialistas y ateos." Fuera de la imposibilidad de que hombre alguno sea a la vez luterano y calvinista, o deísta y ateo, ¿qué historiador de hoy día afirmaría que Hidalgo era siquiera una de las cuatro cosas?

Sería, pues, gran error creer que las iglesias protestantes dé habla, española derivan tan sólo de Lutero, de Calvino o de cualquier otro de los grandes Reformadores del siglo 16. Pero con los antecedentes ya dichos, no es extraño que la voz de Lutero pronto tuviese eco en España. Pero a diferencia del norte de Europa, en España la Inquisición estaba demasiado bien establecida de antemano. En 50 años de sangre, fuego y tormento, el intento de reforma fue ahogado de tal manera que ya en 1570 escaseaban las víctimas. Muchos, como Rodrigo de Valer, el Dr. Constantino Ponce de la Fuente, Juan Ponce de León, el Dr. Agustín Cazalla, y Julián Hernández habían muerto. Otros, como Juan Pérez, Juan de Valdés, Francisco Encinas, Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera, se habían refugiado en el exterior.

Solamente entre las más remotas montañas quedaban unos pocos sobrevivientes. Entre las víctimas de la Inquisición durante el siglo 18, no aparece ningún protestante. En el siglo 19 fue muerto Cayetano Ripolí, y murió en prisión bajo sentencia de la hoguera Miguel Antonio Solano. Tan pronto como cayó la Inquisición, surgieron nuevos movimientos tanto de adentro como desde afuera, y aun bajo la rigurosa supresión actual hay en España más de veinte mil protestantes declarados.

En el Nuevo Mundo hay trazas del protestantismo casi desde su descubrimiento mismo, por más que durante cuatro siglos cada brote se extinguiera en sangre. Desde 1526 hasta 1556 Carlos V dio a los banqueros Welser, de Augsburgo, permiso para colonizar a Venezuela. Entre los primeros llegados había algunos luteranos, y ya en 1532 la colonia entera era de la fe luterana. No se conoce el fin de esta colonia. En 1555 se fundó una colonia de hugonotes franceses cerca de la actual ciudad de Río de Janeiro. Este intento lo traicionó su propio dirigente, quien apostató y entregó a sus compañeros a la persecución y al martirio. En 1624 los calvinistas holandeses fundaron en Bahía una obra que se malogró cuando recuperó aquella región Portugal. En 1734 los moravos iniciaron una obra entre indios y negros de la Guayana holandesa y en las Antillas. También sustentaban y aun predicaban la fe protestante diferentes víctimas de la Inquisición en Lima, Nueva Granada y especialmente en México. Pero así en las Américas como en España, la Iglesia Romana pudo seguir libremente hasta el siglo 19 la misma táctica de primeramente exterminar a todo rival, y luego proclamarse religión única.

La independencia de las Américas del dominio español permitió una corriente de inmigración hacia México,

Brasil, Argentina y otros lugares, que trajo consigo la fe de los recién venidos. Aun antes de esto, comerciantes y marineros habían distribuido a lo largo de la costa brasileña miles de Nuevos Testamentos impresos por la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera. Luego vino la obra de hombres como Thompson desde Argentina hasta México, el Dr. Kalley en Brasil, Wood en Perú y Ecuador, Penzotti y otros más, y de las misiones venidas de diferentes países y denominaciones desde mediados del siglo en adelante. De tales comienzos han venido las actuales iglesias protestantes de la América Latina, con sus 5, 000,000 o más de almas.

Afirma la Iglesia de Roma que la América Latina es en su totalidad católica romana. El hecho es que solamente fue suya mientras podía exterminar en la hoguera a toda otra fe. Denigra Roma al protestantismo en estos países llamándola "religión extranjera." Extranjero era el cristianismo primitivo cuando llegó a Roma pagana, y extranjero era el romanismo cuando se trajo a las Américas. Toda religión que se extiende de un país a otro, es extranjera. Pero ¿qué religión sigue siendo extranjera en estas tierras? ¿Serán las iglesias protestantes, algunas de las cuales en cien años ya han alcanzado su completa madurez como iglesias nacionales independientes, o será la romana que después de cuatrocientos años todavía permanece bajo el dominio de un Estado extranjero?

Capítulo 18: El Protestantismo en España y en América Latina (segunda parte)

La cuenca del Mediterráneo, área central del Hemisferio Oriental, entre los océanos Índico y Atlántico, con Europa al norte, Asia al este y África al sur, ha sido hasta los tiempos modernos el área dentro de la cual fluía el curso de la civilización. En los días de Cristo el Imperio Romano, bajo el gobierno de los Césares, dominaba la cuenca entera.

Constantinopla (Bizancio) fue hecha capital del Imperio Romano por Constantino. Siguió siendo capital del Imperio Oriental, sede de la Iglesia Griega y segunda ciudad del mundo, durante la Edad Media. Con su caída ante los turcos en 1453 terminó el Imperio Oriental.

Roma en donde el espíritu de los Césares pasó a los obispos de la Iglesia, que se hicieron auto-electos amos del cristianismo, pretensión que han tenido dificultad en hacer reconocer y que más de la mitad del cristianismo todavía les niega. Sin embargo, el imperio papal que se levantó sobre las ruinas del imperio pagano ha sido un poderoso factor en la historia, haciendo de Roma, en general y hasta tiempos recientes, la ciudad más influyente del mundo.

Jerusalén, Antioquia, Efeso, Corinto, Roma, fueron los centros principales del cristianismo en el primer siglo.

Roma, Alejandría y Cartago, en los siglos segundo y tercero.

Alejandría, en el siglo tercero, fue la cabeza intelectual del cristianismo. Aquí vivió Orígenes.

Roma, Constantinopla, Antioquia, Jerusalén, Alejandría, sedes de los cinco Patriarcas o Metropolitanos, que

gobernaron a la Iglesia mientras el Papado se estaba desarrollando.

Tours, sitio de la batalla del 732 .C. en que Carlos Martel detuvo el avance del islamismo y salvó a Europa.

Viena, en donde Juan Sobieski derrotó a los turcos en 1683, y detuvo la segunda amenaza mahometana contra Europa.

El norte de África y oeste de Asia, antes cristianos, en el siglo séptimo fueron hechos mahometanos por la espada y todavía lo son.

- Jerusalén, la madre del cristianismo.
- Antioquia, el centro desde donde fue cristianizado el Imperio.
- La Meca, cuna de Mahoma.
- Medina, capital del islamismo hasta el 661 d.C.
- Damasco, capital mahometana del 661 al 750 d.C.
- Bagdad, capital mahometana del 750 al 1258 d.C.
- Lion, cuna de Ireneo y centro del cristianismo gálico.
- Cesarea, hogar de Eusebio, padre de la historia de la Iglesia.
- Cartago, hogar de Tertuliano y de Cipriano.
- Hipona, hogar de Agustín el gran teólogo.
- Praga, hogar de Juan Huss.
- Florencia, en donde fue quemado Savonarola.
- Constanza, sede del Concilio que mandó quemar a Huss.
- Wittenberg, hogar de Lutero el libertador de Europa.
- Worms, sede de la Dieta en donde fue juzgado Lutero

- Ginebra, hogar de Calvino y gran centro de la Reforma.
- Trento, sede del Concilio papal para detener a la Reforma.

Capitulo 19: Algunas fechas importantes de la reforma

839	Claudio obispo de Turín, reformador, español
1124	Pedro de Bruys, Francia. Quemado vivo
1218	Pedro Valdo, de Lion, Francia. Los valdenses
1300-1500	Época del Renacimiento. Redescubrimiento de la Biblia
1324-1384	Juan Wyclíf, traductor de la Biblia al inglés
1373-1415	Juan Hus, reformador, de Bohemia. Quemado vivo
1452-1498	Guillermo Savonarola. de Italia. Quemado
1456	Juan Gutenberg imprime la Biblia (en latín)
1516	Desiderio Erasmo. Publica el N.T., en griego
1535	Pedro de Osma, llamado "el Hus de España"
1483-1546	Martín Lutero. 1517, publica sus 95 Tesis
1484-1531	Huldreich Zuinglio,

	reformador suizo
1497-1526	Felipe Melancthon, reformador alemán
1526	La Protesta de Augsburgo; nombre de "protestantes"
1526	Guillermo Tyndale publica la Biblia en inglés
1546	Jaime Enzinas.
1560	Julián Hernández
1500-1541	Juan Valdés.
1567	Juan Pérez. Exilados
1509-1564	Juan Calvino.
1520-1555	Carlos V, Emperador
1556-1598	Felipe II (España)
1509-1547	Enrique VIII
1547-1553	Enrique VI
1553-1558	Maria la Sanguinaria
1558-1603	Isabel I (Inglaterra)
1543-1563	Concilio de Trento. Sistematizó doctrinas de Roma
1569	Biblia de Casiodoro de Reina.
1602	Biblia de Valera
1572	Noche de San Bartolomé. 70,000 hugonotes muertos
1598	Edicto de Nantes. Tolerancia de hugonotes (Francia)
1618-1648	Guerra de los Treinta Años (Alemania)
1685	Revocase Edicto de Nantes. Hugonotes emigran en masa

ÍNDICE

Capitulo 1: La Biblia contiene la Historia de Cristo. La Iglesia existe para Contar la Historia de Cristo. La Historia de la Iglesia es una Continuación de la Historia Bíblica...	2
Capitulo 2: El Imperio Dividido	6
Capitulo 3: Las persecuciones.....	10
Capitulo 4: Los Padres De La Iglesia.....	14
Capitulo 5: Concilios Ecuménicos.....	18
Capitulo 6: Lista de los Papas y del Papado	22
Capitulo 7: Lista de los Papas y del Papado (segunda parte)	27
Capitulo 8: Lista de los Papas y del Papado (tercera parte)	28
Capitulo 9: Lista de los Papas y del Papado (cuarta parte)	32
Capitulo 10: Lista de los Papas y del Papado (quinta parte)	36
Capitulo 11: Lista de los Papas y del Papado (sexta parte)	40
Capitulo 12: Lista de los Papas y del Papado (séptima parte)	45
Capitulo 13: Lista de los Papas y del Papado (octava parte)	48
Capitulo 14: Precursores de la Reforma	52
Capitulo 15: La Reforma (primera parte)	56
Capitulo 16: La Reforma (segunda parte).....	60
Capitulo 17: La Reforma (tercera parte).....	65
Capitulo 18: La Reforma (cuarta parte)	69
Capitulo 19: El protestantismo.....	73
Capitulo 20: El Protestantismo en España y en América Latina (primera parte)	78

Capitulo 18: El Protestantismo en España y en América Latina (segunda parte).....	81
Capitulo 19: Algunas fechas importantes de la reforma .	84
ÍNDICE	86